



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

16 Tesis
LIG CALVA

Estudio Comparativo entre un Grupo de Niños de Familias Integradas y un Grupo de Niños de Familias Desintegradas por Separación o Divorcio

T E S I S

Que para obtener el Título de:

Licenciada en Psicología

P r e s e n t a n:

Guillermina Angulo y Pous

Lorena Romo Aguilar

ASESOR: Mtro. Ismael García Cedillo



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Z5053.08

UNAM.86

1984

CJ.2

M-20260

aps. 1167a

LOS NIÑOS APRENDEN LO QUE VIVEN:

- Si un niño vive criticado aprende a condenar.
- Si un niño vive en hostilidad aprende a pelear.
- Si un niño vive avergonzado aprende a sentirse culpable.
- Si un niño vive con tolerancia aprende a ser tolerante.
- Si un niño vive con estímulo aprende a confiar.
- Si un niño vive apreciado aprende a apreciar.
- Si un niño vive en equidad aprende a ser justo.
- Si un niño vive con seguridad aprende a tener fe.
- Si un niño vive con aprobación aprende a querer.
- Si un niño vive con aceptación y amistad aprende a hallar amor en el mundo.

Si un niño vive, algo será a más.

Dedicamos esta tesis a la Memoria de
Celia Acosta, de quien surgió la idea
de llevar a cabo este estudio.

Dedico esta tesis con cariño a:

Mis hermanos y sobrinos

Pilita y a Sofía

Mis amigos

Lupita por el apoyo que me ha brindado

GUILLERMINA

Queremos agradecer:

Primeramente, al Mtro. Ismael García Cedillo, por el interés y estímulo que nos brindó en la elaboración de esta tesis.

Al Mtro. Austreberto Mondragón, por su asesoramiento en el aspecto estadístico.

A la Dra. Gloria Roel, por su valiosa información.

A Jorge Pérez San Román, a María Molina y a Lourdes Badillo, quienes nos apoyaron en la realización de este trabajo.

Por último, a todos los Padres y Niños que colaboraron en este estudio.

Dedico esta tesis con cariño y
agradecimiento a:

Mis Padres:

Octavio Romo

Lilia A. de Romo

Y al Doctor:

Fernando Cesarman

LORENIA

I N D I C E

	Página
INTRODUCCION	3
CAPITULO I EL DESARROLLO DEL NIÑO	10
CAPITULO II LA FAMILIA	28 - 26
DIVORCIO	44
CAPITULO III ANTECEDENTES DE INVESTIGACIONES REALIZADAS	54
CAPITULO IV METODOLOGIA	80
CAPITULO V RESULTADOS	95
CAPITULO VI CONCLUSIONES	113
RECOMENDACIONES	118
APENDICE 1	120
APENDICE 2	129
BIBLIOGRAFIA	141

* * * *

INTRODUCCION

Para estudiar el impacto que el divorcio o la separación de los padres tiene sobre los niños, es importante no tomar esta situación como un hecho aislado, sino como una consecuencia de una serie de experiencias que implican una transición en la vida de los niños.

Estas experiencias son provocadas por la desaveniencia de los padres, la desorganización familiar, las alteraciones en la relación padres-hijos, las necesidades emocionales de los miembros de la familia y la incertidumbre de la situación particular del divorcio. El divorcio implica un desequilibrio que lleva a los miembros de la familia a ensayar una serie de mecanismos adaptativos para hacer frente a la nueva situación, algunos de los cuales pueden tener éxito; esta etapa va seguida de la reorganización y de un nuevo equilibrio en un hogar uniparental.

La importancia del presente estudio, que se refiere al impacto de esta situación en los niños, es detectar que factores influyen en la adaptación de éstos y cuáles impiden su mejor desarrollo. A través de diferentes autores se ha visto la relevancia de la relación que se establece entre cada uno de los miembros de la familia como uno de los factores determinantes en el ajuste del niño (Wallerstein y Kelly, 1980; Rosenthal, 1979; Hetherington, Cox y Cox, 1979; Weiss, 1979; Hess y Camara, 1979).

En el momento de la separación de los padres se ha observado (Wallerstein y Kelly, op. cit.; Hetherington, Cox y Cox op. cit.) que las respuestas más frecuentes de los niños son las de ira, temor, depresión y culpa; sentimientos a los que por lo general, los padres no saben como responder o manejar.

Las pruebas aportadas por las investigaciones de Hetherington, Cox y Cox (op. cit.), Wallerstein y Kelly (op. cit.), sugieren que la mayoría de los niños pueden hacer frente y adaptarse a la crisis a corto plazo. Sin embargo, ésta está asociada a múltiples tensiones de una situación adversa que si se prolonga, puede provocar trastornos en el desarrollo.

Este hecho involucra a todos los miembros de la familia y los obliga a hacer una serie de cambios estructurales en el núcleo familiar (cambios en las relaciones, roles, obligaciones, etc.).

Tradicionalmente se ha pensado que el divorcio afecta al niño en forma negativa y permanente; no obstante, en las investigaciones realizadas a la fecha, se ha comprobado que, después de un tiempo, el niño es capaz de afrontar y superar la crisis si se dan las condiciones adecuadas para ello. La anterior conclusión se obtuvo de las investigaciones consultadas para esta tesis y que provienen casi en su totalidad de los Estados Unidos. Debido a ésto, se considera importante investigar lo que sucede en México tomando en cuenta sus características particulares.

Como primera aproximación a esta situación en nuestro país, se obtuvieron los siguientes datos en el Anuario Estadístico de 1981 de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

AÑO	No. DE MATRIMONIOS		No. DE DIVORCIOS	
	República	D.F.	República	D.F.
1976	482,810	66,419	19,002	1,136
1977	466,788	62,678	21,269	4,247
1978	463,157	62,107	21,394	4,258
1979	456,271	64,515	21,849	4,181
1980	495,996	65,536	21,674	3,892

Tabla 1. Presenta el número de matrimonios y divorcios registrados desde 1976 a 1980 en la República Mexicana y en el Distrito Federal de acuerdo al Anuario Estadístico de 1981 de la S.P.P.

Otros datos que se obtuvieron en el mismo Anuario son: la mayor incidencia de divorcios se produce entre el primero y quinto año de matrimonio; la edad más frecuente del hombre que se divorcia está entre los 25 y los 29 años, y las mujeres entre los 20 y 24 años.

De acuerdo con un estudio exploratorio realizado por la Asociación Mexicana de Psicoterapia Psicoanalítica, A. C. (no publicado); de 1050 alumnos encuestados en la Zona 12 de la Dirección General de Secundarias del D. F., se obtuvieron los siguientes porcentajes de la organización familiar de estos alumnos: familias nucleares 65.6% (aquellas en las que conviven en el mismo hogar el padre, la madre y los

hijos); familias extendidas 15.9% (aquéllas en las que conviven en el mismo hogar el padre, la madre, los hijos y otros familiares tales como abuelos, tíos y primos); familias atípicas 14.5% (aquéllas en las que se encuentran ausentes uno o ambos progenitores). Este último grupo se subdivide de acuerdo a las causas de ausencia del progenitor: motivos no especificados 5.1%; por trabajo del padre 7.1%; por orfandad del padre y madre 1.2%; por separación 33.7% y por divorcio 7.7%.

Como se puede observar en los datos anteriores, por cada divorcio hay 4 separaciones en los padres de los alumnos encuestados en este estudio. Esta misma proporción entre divorcio y separación es reportada por el último censo de 1980.

Dado que en México es poca la investigación que existe sobre los efectos que tiene la separación de los padres en los niños y al número significativo de separaciones que se producen en el país, es importante ampliar la información para poder dar una mayor orientación a los padres, maestros y psicólogos, ya que se ha observado existen muchas dificultades en el manejo de esta situación. Tal es el caso de la poca información que los padres dan a los hijos, las dificultades en el manejo de las expresiones afectivas y conductuales del niño, las responsabilidades y exigencias prematuras que se le dan al niño, etc.

El objetivo general de esta tesis es observar qué afectos psicológicos produce el divorcio o separación de los padres sobre los hijos,

considerando que de hecho, esta situación puede ser superada de acuerdo a la manera en que los padres manejen las relaciones entre ellos y con los hijos.

Para responder al objetivo de esta tesis, se marcaron los siguientes puntos: 1) Obtener datos sobre las relaciones de los niños con sus padres, con su ambiente y la percepción que tienen de sí mismos; 2) Hacer un estudio comparativo entre un grupo de niños de familias integradas y otro grupo de niños que provienen de familias desintegradas, para observar si en el segundo grupo se presenta en mayor medida sentimientos de culpa, depresión, abandono y coraje; sentimientos que pueden ser atribuidos a la situación de la separación o divorcio de los padres.

Con ésto se pretende aclarar algunos cuestionamientos, como serían: ¿el divorcio o la separación es necesariamente un evento que trae consecuencias negativas permanentes en los hijos? o, ¿se podría pensar que producen un alivio en los miembros de la familia, cuando: a) Los hijos tienen posibilidades de establecer una relación más sana con los padres al verse aliviados de la situación tensionante previa al divorcio o separación; y b) De alguna manera, el interés de los padres se centra más en los hijos y es posible que en caso de sentirse culpables los sobrecompensen, o en caso contrario, los abandonen.

Para ello se estudiaron 2 grupos de niños, uno de 30 niños provenientes de familias integradas y otro de 30 niños de familiar desinte

gradas. Se valoraron con las siguientes pruebas: WISC-R abreviado, Bender, CAT, HTP, KFD, y un cuestionario para ser contestado por los padres de los niños. Se compararon los resultados de las pruebas pro yectivas en ambos grupos para aceptar o rechazar las hipótesis propues tas.

Antes de entrar de lleno al objetivo planteado en este estudio, se presenta en los dos primeros capítulos el aspecto teórico en el - que se apoya este trabajo, analizando el desarrollo normal del niño, la familia y el divorcio. Posteriormente se hace una revisión de las investigaciones de los últimos años sobre los efectos de separación en los niños. En el capítulo IV se describe la metodología utilizada y por último, en los capítulos V y VI se presentan los resultados, - conclusiones y recomendaciones.

C A P I T U L O I

EL DESARROLLO DEL NIÑO

Consideramos fundamental estudiar el desarrollo normal del niño para poder observar si éste se altera por la separación de los padres.

El concepto de desarrollo define el proceso por el cual el sujeto, a través de cambios, crece y alcanza su perfeccionamiento. Este proceso está influenciado por múltiples variables que se agrupan de la siguiente manera:

- a) Las variables individuales.
- b) Las variables sociales. (Mismas que se abordarán en el siguiente capítulo, haciendo especial referencia a la familia y al divorcio).

Las variables individuales son aquellos datos que se localizan dentro del sujeto. Por ejemplo, el aspecto neurológico, la inteligencia, la sensibilidad, la capacidad para responder a estímulos, etc.; estos elementos son descritos por diversos autores (Freud, Mahler, Piaget, etc.), a lo largo de las diferentes etapas por las que pasa el niño en su desarrollo.

De acuerdo con Kanner (1943-1968) y Mahler (1952-1965) el bebé, al nacer se encuentra en un estado de autismo, ya que la estimulación externa no puede provocar ninguna imagen mental porque el niño no tiene la maduración neurológica necesaria; sólo podemos suponer que existen en este período representaciones mentales de los impulsos. Conforme avanza el desarrollo neurológico, sus órganos sensoriales empiezan a captar más estimulación y el niño a percatarse de ella; éstas van depositando en su mente huellas mnémicas que son la transformación de los estímulos en experiencias significativas, de tal manera que la mente se va estructurando. Poco a poco y progresivamente se van formando representaciones parciales (fragmentadas) que de acuerdo con Spitz (1969) permiten las respuestas emocionales del bebé a los objetos externos. Entre las 3 y las 5 semanas de vida puede responder con una sonrisa, porque es capaz de asociar la cara de una persona con las sensaciones placenteras que ha tenido cuando su madre satisface sus necesidades. Las sonrisas que aparecen antes de este tiempo, son sonrisas autistas producto de un estado placentero.

El recién nacido según lo describe Spitz (op. cit.), no sabe distinguir una cosa externa de su propio cuerpo por lo que no experimenta el medio circundante como algo separado de sí, integrando el mundo externo (incluida la madre) y -

él mismo una sola unidad. El recién nacido está a merced de su medio ambiente y éste, representado fundamentalmente por la madre, quien será el encargado de cubrir todas sus necesidades básicas.

Para que el niño salga del autismo en el que se encuentra es necesario que la madre esté disponible y afectuosa para que el niño vierta en ella su atención y afecto. Al mismo tiempo la respuesta del niño estimula la respuesta de la madre, estableciéndose así un ciclo de retroalimentación afectiva. Para Margaret Mahler (1968) esta relación intensa entre madre e hijo es requisito fundamental para el desarrollo del aparato psicológico del niño.

Erikson (1963) afirma que la primera demostración de confianza social en el infante se manifiesta en la facilidad con que éste se alimenta y en la profundidad del sueño, siendo estas pautas necesarias para el establecimiento de lo que él llamó la confianza básica.

A esta etapa del desarrollo, dada la gran importancia de la boca como área de placer, Freud (1905) la llamó etapa oral, primera etapa del desarrollo de la libido que se extenderá más allá del primer año de vida.

El desarrollo evolutivo lleva al niño de una etapa pre

objetal y una mente indiferenciada a una etapa cuya meta principal es el establecimiento de una relación simbiótica; al 4o. o al 5o. mes de vida el infante según Mahler (1972), está en el punto máximo de la fase simbiótica. A partir de este momento se inicia el proceso de separación e individuación, o sea, el proceso gradual a través del cual la imagen mental de madre-hijo tendrá que separarse para constituir dos imágenes mentales diferentes. Este proceso es largo y se complementará a los 36 meses.

Mahler divide este proceso en varias fases:

- a) Subfase de diferenciación.
- b) Subfase de ejercitación.
- c) Separación - individuación.

La subfase de diferenciación se inicia después del punto máximo de la simbiosis y su meta será el inicio de la superación de la relación simbiótica. Se ubica entre los 4 o 5 meses y se caracteriza por el hecho de que la atención del niño empieza a dirigirse al exterior, hacia su ambiente, e inicia una exploración de éste, primordialmente de índole táctil, por medio de la piel y de la boca. Con estos mecanismos exploratorios y con la ayuda de la memoria, el niño será capaz de poner límites a su propio cuerpo.

Cuando el niño es capaz de alejarse físicamente de la madre, entra a la segunda subfase de ejercitación. Piaget (1963) llama a este período el descubrimiento del "no yo", que implica también el reconocimiento de la madre como una persona separada del resto de las cosas y da lugar al establecimiento del objeto libidinal (entre los 7 y 9 meses).

La permanencia y constancia de este objeto tardará más tiempo en establecerse. La diferenciación entre el mundo externo y el mundo interno se hace más tangible y empieza a formarse el principio de realidad.

El proceso de comparación de las huellas mnémicas unas con otras y con el objeto real, es lo que da lugar al inicio del pensamiento.

Para Piaget el niño de 6 a 9 meses es capaz de reconstruir en su mente un objeto que sólo es parcialmente visible, a los 11 meses será capaz de recuperar mentalmente un objeto que está fuera de su vista sólo si desaparece ante su presencia y después del año puede conservarlo aún si está fuera de su vista, convirtiéndose el objeto en un sistema de imágenes perceptuales dotado de constancia, completándose este proceso hasta los 18 meses.

El proceso de separación e individuación consta de dos

etapas; una caracterizada por la temprana habilidad del niño para alejarse físicamente de la madre y la segunda - por la locomoción erguida y libre. Esta última implica - una diferenciación corporal más rápida y el crecimiento - de las llamadas funciones autónomas del yo, tales como la locomoción y el lenguaje.

En esta etapa aparece el fenómeno que Winnicot (1953) llamó objeto transicional; el niño desarrolla un apego - afectivo intenso con un objeto de su entorno próximo, como un muñeco o un pañal que es extremadamente importante para su tranquilidad; cualquier intento de separación de él produce en el niño una reacción inmediata de ansiedad. Aparentemente el niño utiliza al objeto para lograr un dominio sobre el aspecto traumático de la separación.

La aparición de las primeras verbalizaciones no sólo - supone un mayor equipo psicológico y nuevas funciones del yo sino un manejo más efectivo de su autonomía e individua - ción, pudiendo también participar activamente en su aprendizaje e involucrándose afectivamente. Por ejemplo, trata de darle gusto a la madre para conservar su amor a través del control de esfínteres (fase anal) o expresa hostilidad hacia ella no controlándolos (dando origen al mecanismo de formación reactiva). Es posible también que se de la inex

presión absoluta cuando por temor de ser rechazado por la expresión de sus impulsos, el niño se retraiga, dando lugar al mecanismo de anulación. Para Erikson de los 18 meses a los 3 años, el niño adquiere sentido de autonomía a medida que aumenta la confianza en él mismo, en su madre, en su medio y en su modo de vida, comenzando a descubrir que la conducta que desarrolla es la suya propia; sin embargo, su permanente dependencia le crea dudas y acentúa la vergüenza que le causa el placer de su dependencia anterior y el temor al fracaso.

El niño aprende en la fase anal lo que es aceptable e inaceptable, es decir, aprende a satisfacer sus deseos a través de medios socialmente aprobados. El desarrollo normal permite al niño la autoafirmación y el autocontrol en estrecha cooperación con su medio.

La aparición de la constancia objetal es lo que según Piaget (op. cit.) determina que la inteligencia pase de la etapa sensoriomotora a la preoperacional; para realizar este pasaje es necesario, además de la función simbólica, la memoria, y las nociones de tiempo y espacio.

Aparece cierto grado de capacidad de síntesis e integración y la posibilidad del sentido de realidad, surgiendo la barrera entre lo consciente y lo inconsciente. La

aparición de todas estas funciones hace posible la percepción nítida de objetos externos (reales) sin contaminarlos con objetos fantaseados y permite distinguir entre lo que proviene del exterior y lo que proviene de sí mismo, ya sean afectos u otros estímulos.

En buena parte, a este nivel (3 años de edad), el curso del desarrollo de la personalidad y sus posibles patologías ya están configuradas.

El niño llega a la edad en que diferencia a la madre, al padre y a sí mismo, estableciéndose en su vida mental el triángulo yo-mamá-papá, con todo el conjunto de relaciones y afectos de amor y odio existentes. Las funciones de síntesis e integración hacen difícil para el niño la coexistencia de impulsos contradictorios hacia sus padres - por lo que recurre a mecanismos de proyección y de desplazamiento a través de los cuales pone la hostilidad en otros objetos externos, disponibles o fantaseados. El niño supera el conflicto de amor y hostilidad cuando alcanza el dominio de afectos contradictorios y logra un mayor desarrollo de las funciones de síntesis e integración.

En esta etapa la mayor atención e interés del niño está en los genitales (etapa fálica).

A la edad de 5 o 6 años se supera la fase edípica o rivalidad con el padre del mismo sexo, entrando en la etapa de latencia. En esta etapa el niño externaliza cada vez menos sus afectos, fantasías y preocupaciones, que pasan a ocupar un lugar cada vez menor en su vida consciente.

Los mecanismos de defensa aprendidos durante la etapa de separación e individualización aparecen nuevamente. Si aprendió a sublimar, dirige su atención e intereses a actividades productivas que enriquecen su aparato psicológico y obtiene gran placer del ejercicio de estas actividades. Si lo que aprendió fue a negar la satisfacción del placer, utilizará los mecanismos de formación reactiva e intelectualización con mínima satisfacción placentera.

Este período de latencia que clásicamente abarca desde la solución del problema edípico hasta el comienzo de la adolescencia ha sido llamado así porque el niño debe dejar a un lado el intenso conflicto y estimulación de las relaciones intrafamiliares y dedicarse con todos sus recursos a investigar el mundo. Necesitará utilizar, para continuar su línea de desarrollo, información que sólo es obtenible fuera del núcleo protegido y seguro de su familia, y deberá finalmente poseer ya todo lo que esas relaciones hayan podido darle; de ser el niño amado sólo por el hecho de ser

quien es, pasa a ser amado y apreciado en la medida de sus logros teniendo que sacrificar necesidades propias que se oponen a las de los otros.

La solución del problema edípico, al mismo tiempo que ofrece un entendimiento de su posición dentro de la relación hijo-madre-padre, promueve la identificación con la figura adulta del mismo sexo y con ello tranquiliza los intentos de adquirir y poseer a la figura adulta del sexo opuesto. Esta situación tiene como inmediata consecuencia que el niño busque otra forma de adquirir dominio sobre el medio que lo rodea.

Desde el inicio de la etapa escolar existe un incipiente sentido de industriiosidad que se desarrollará hasta transformarse en una conciencia de su eficacia, una seguridad de que es posible modificar y entender el ambiente que le rodea a través de sus actividades (Erikson, op.cit.). Para esto se necesita la imagen del padre como punto de comparación y de identificación, a través del cual el niño encuentra sentido a sus actividades y logra un convencimiento de que pertenece a un grupo. En ese momento, según Erikson, el niño está adquiriendo un sentido de responsabilidad; se espera que logre ciertas metas, dependientes de las aspiraciones y necesidades de la familia. Esta respon

sabilidad, que obviamente lleva una carga afectiva intensa y promueve ansiedad, es al mismo tiempo la razón misma de la vida emocional de un niño en la etapa de latencia.

Al comienzo de la actividad escolar que en un principio tiene la finalidad de promover la socialización y dominio de la ansiedad de separación, el niño aún se encuentra en la etapa que Piaget (op. cit.) llama preoperacional y en el mejor de los casos deberá ingresar a primer grado de la escuela primaria, al mismo tiempo que comienza a entrar en la etapa de las operaciones concretas que le permiten representar en su mente acciones y conceptos, con orden y lógica. El niño en la etapa escolar está todavía en el penúltimo paso de su desarrollo intelectual, su pensamiento es conciso y las capacidades de deducción e inferencia están todavía ausentes; estas últimas aparecerán en la adolescencia (pensamiento formal).

Al principio de la etapa de latencia, el niño acepta los valores morales que se le ofrecen sin argumentar y los aplica en su vida al pie de la letra, careciendo aún del juicio crítico y de las experiencias que le dará el período escolar. Este es un principio de enorme importancia en el desarrollo del yo ideal y de la estructuración definitiva del Superyo. Al tomar como base fija las reglas que se

le ofrecen, el niño poco a poco va encontrando las aplicaciones particulares a cada circunstancia, valorando en la medida de su creciente capacidad la aplicabilidad y utilidad o en otro caso, la inutilidad de cada norma propuesta y aprendida, debiendo utilizar otro punto de vista ante la evidencia de que los que él maneja no son lo suficientemente adecuados. Este paso de la moral constructiva a la de cooperación está determinando en cierta forma la necesidad del niño de aprender a ser flexible y tomar en cuenta el punto de vista ajeno. Esta actitud, si bien no le sirve al niño para entender el mundo tal cual es, sí le permite tener un marco de referencia con el cual comparar lo aprendido, y en último término llegar al límite máximo de su apreciación de la conducta ajena y propia.

El final de esta etapa se pone de manifiesto cuando el niño es capaz de emitir decisiones éticas en base a sus conocimientos, experiencias y circunstancias particulares. Este desarrollo en la conceptualización de lo que es bueno y malo tiene un afecto inmediato y claro sobre la concepción que el niño adquiere de lo que él debe ser. El niño se ve como parte de un grupo que satisface sus necesidades de socialización y cooperación, pero al mismo tiempo tiene reglas claras de lo que se requiere de él.

Al final de la etapa de latencia el niño ha logrado de finir su identidad sexual, que será enriquecida con experiencias extrafamiliares, apoyadas siempre en las figuras de identificación paternas. El niño adquiere así una tipificación del rol sexual que definirá no sólo la actitud respecto a su sexo sino también la que llegue a tener acerca del sexo opuesto. La mayoría querrá ser como papá o mamá cuando crezcan, pero conforme va conociendo otras figuras fuera del grupo primario sus ideales se van modelando según personajes que los impactan, tales como los deportistas, estrellas de cine, etc.

Estos modelos que obviamente están más al alcance de niños mayores próximos a la adolescencia, proveen marcos de referencia de lo que se puede hacer en la vida y de cómo ciertas actividades están determinadas por el sexo.

En la latencia se demuestran las habilidades aprendidas en todas las esferas, principalmente en lo emocional. Esta demostración quizá es uno de los criterios de normalidad más usados en la evaluación de la salud mental de un preadolescente, que se manifiesta en el establecimiento de relaciones fuera de la familia, fundamentalmente las relaciones de amistad. El niño por primera vez, abandonará claramente la actitud narcisista de los años anteriores,

proyectando sus intereses, capacidades y afectos en una figura que ha llegado a pertenecer a su mundo por el esfuerzo propio de entenderla y comunicarse con ella.

Conforme se acerca a la pubertad, el juego tiene menor importancia y hay una mayor participación en el trabajo. Ve a los padres como representantes de la sociedad en la que debe actuar y los compara con personas ajenas al mundo familiar, pudiendo identificarse con otros adultos.

En la pubertad el individuo se encuentra nuevamente enfrentado a sus intereses, impulsos sexuales y tendencias, pero ahora cuenta con todo un nuevo equipo de funciones - que el yo ha adquirido a través de la etapa de latencia.

En la adolescencia habrá una revaloración del manejo de los impulsos y de las demandas sociales; el concepto de sexo opuesto se desplazará del padre o la madre hacia el compañero del otro sexo con el que ha de procrear. Todo este proceso lleva al adolescente a la síntesis e integración de su propia identidad. La adolescencia como una extensión de la niñez significa una moratoria psicosexual. El adolescente se toma el tiempo necesario antes de compro meterse en un desarrollo continuo, para la adquisición de un sentido de identidad y solidaridad (Erikson, op. cit.).

Hasta aquí se describió el desarrollo normal del niño, pero es importante agregar 4 puntos que Ana Freud (1978), señala como factores de los que se derivan diferencias entre el adulto y el niño por la percepción que cada uno tiene de las situaciones (por ejemplo la separación de los padres), dando lugar a malentendidos entre ellos. Estos puntos son:

- 1) El punto de vista egocéntrico que gobiernan las relaciones infantiles.
- 2) La inmadurez del aparato sexual infantil que obliga al niño a traducir los hechos genitales adultos en hechos pregenitales.
- 3) La relativa debilidad en los procesos secundarios de pensamiento que hace que la comprensión del niño se vea influida por impulsos y fantasías. Por ejemplo el niño se enfrenta a un sufrimiento, para darle rienda suelta a sus fantasías, en circunstancias donde los padres lo obligan (enfermedades, prohibiciones, separaciones, etc.) convierte a estos últimos en hostiles, descargando su enojo en ellos.
- 4) Existen también diferencias básicas y significativas entre el funcionamiento de la mente infantil y del adulto (como sería la percepción del tiempo).

EDAD	FREUD	PIAGET	ERIKSON	INTEGRACION
0	Fase Oral	Fase sensoriomotriz	Sentido de la confianza básica.	Establecimiento de la dependencia primaria.
1				
2	Fase Anal			Establecimiento de la autonomía.
3		Etapa Preconceptual.	Sentido de autonomía	
4	Fase Fálica (edipo)			Establecimiento de las relaciones secundarias significativas.
5		Etapa del pensamiento intuitivo.	Sentido de la iniciativa.	
6	Latencia			
7		Fase de las operaciones concretas.		Logro de la dependencia secundaria.
8				
9			Sentido de la industria.	
10				
11		Etapa de las operaciones formales		
12	Fase Genital			
13			Sentido de identidad.	Logro de la dependencia social y de la independencia individual.

TABLA 2. Síntesis de las etapas de desarrollo del niño de acuerdo a las teorías de Freud, Piaget y Erikson. Por último un resumen que integra estas etapas.

NOTA: No se propone ofrecer una pauta escalonada, el desarrollo es mas bien un continuo de fases que se fusionan unas con otras.

C A P I T U L O I I

LA FAMILIA

El núcleo familiar es el ámbito más importante para el desarrollo del individuo. La familia nuclear está integrada por una pareja de adultos que poseen una función dual ya que son a la vez esposos y padres. Los roles pueden desempeñarse por separado o en forma simultánea según la circunstancia que se considere en la vida de la familia. Esta pareja de padres y esposos interactúan, en la mayor parte de las familias, con un número variable de hijos de diferentes edades y sexos (Mariano Barragán, 1976).

En el estudio de la familia es conveniente distinguir a la familia nuclear de la familia extensiva, ya que ésta última comprende a los abuelos, suegros, tíos y primos.

En esta Tesis se tendrá en cuenta básicamente la familia nuclear por la influencia directa que tiene en el ajuste del niño.

En su trabajo Litz (citado por Barragán, 1976), supone la siguiente situación: Se toman a dos niños A y B en la misma época del desarrollo, es decir los primeros 5 años -

de vida. Se supone que A crece en un ambiente lleno de palabras, su madre le recita y le canta canciones de cuna; le da un libro con figuras llamativas y palabras, y posteriormente le lee un cuento cada noche como parte del ritual a la hora de acostarse. Este niño tiene además un padre que juega frecuentemente con él y responde pacientemente a sus preguntas.

El niño B en cambio tiene una madre fría y distante con quien no tiene intimidad y quien además, se enoja cuando el niño la interrumpe con las divagaciones del mundo de sus fantasías. Este niño B tiene además, un padre que al igual que él se siente excluido de la vida emocional de su mujer y como resultado se ha refugiado en su trabajo y rara vez se relaciona con su hijo.

En base a los ejemplos anteriores se concluye que el desarrollo de los niños en sus diversas áreas de personalidad se da distinto en ambos casos. Esto nos muestra la necesidad de estudiar los factores familiares que influyen en el desarrollo del niño, entre los cuales el más importante es el de las relaciones interpersonales que se dan entre los diferentes miembros de la familia (Barragán op. cit.; Minuchin, 1979; Laing, 1983).

Para Laing (op. cit.), la familia es un sistema de interrelaciones e interexperiencias en el que la acción de cada una de las personas es experimentada por ella misma y por los demás. Las relaciones familiares no son solamente relaciones de dos, sino que también cada miembro interviene como observador de las interrelaciones de los otros entre sí, siendo cada persona un sintetizador de las interrelaciones de los otros, las cuales son interiorizadas por cada miembro de la familia. Por ejemplo, una pareja tiene muy buena relación entre sí pero ambos padres tienen celos de la relación del hijo con cada uno de ellos. Los patrones que se dan en estas relaciones se transmiten a través de varias generaciones, siendo la base de la interrelación de cada persona con la sociedad. El aspecto que es interiorizado por cada individuo es la relación en sí y no las personas ni los objetos; por ejemplo al padre se le percibe como cercano o lejano. También puede suceder que uno o más miembros de la familia no se sientan parte de ella porque no la han interiorizado. La percepción que se tiene de las relaciones familiares, puede ser falsa o verdadera, lo importante es la fantasía que la persona tiene de la estructura familiar.

Para Minuchin (op. cit.) las relaciones familiares forman una estructura integrada por un conjunto de demandas -

funcionales que organizan los modos en que interactúan - los miembros de la familia.]

Benedek (1978) considera que la estructura emocional de la familia expresa de manera dinámica la función de la familia. El estudio de la interacción de los procesos - emocionales dentro de la familia pone de relieve las formas y modos en que la familia crea las condiciones para - que la personalidad humana pase gradualmente del estado - de dependencia difusa, infantil, al de individuo adulto, provisto de consciencia y de capacidad de autodeterminación. Es necesario sin embargo, exponer las vicisitudes de estos procesos y revelar los peligros inherentes al mismo dinamismo, peligros que pueden provocar su fracaso.

[Minuchin (op. cit.) dice que la principal función de la familia es dar a sus miembros un principio de identidad, de pertenecer a una familia que se mantiene a través de los diferentes acontecimientos de la vida, pero que deben permitir la individualización y autonomía del niño.]

El estudio de la familia comprende tres tipos de relaciones fundamentales, que para Minuchin (op. cit.) comprenden subsistemas ya que son relaciones complementarias y - que varían según el miembro con quien se estén relacionando. Estas relaciones son:

- 1) La relación entre la pareja.
- 2) Las relaciones entre padres e hijos.
- 3) Las relaciones entre hermanos.

La relación entre la pareja que se constituye cuando dos adultos de sexo diferente se unen con la intención expresa de constituir una familia; las principales cualidades requeridas para la implementación de sus tareas son la complementaridad y la acomodación mutua. Tanto el esposo como la esposa deben ceder parte de su individualidad para lograr un sentido de pertenencia.

La relación de padres e hijos consiste en la tarea de socializar a un hijo sin renunciar al mutuo apoyo que caracteriza la relación conyugal.

La relación entre los hermanos es la posibilidad que tiene el niño de aprender a negociar, cooperar y competir; los niños usarán en sus relaciones extrafamiliares las pautas usadas en el mundo paterno.

La familia es un sistema sociocultural abierto en proceso de transformación (Minuchin, op. cit.), que muestra un desarrollo desplazándose a través de un cierto número de etapas que exigen una reestructuración.

La relación de la pareja entre sí abarca seis etapas - que son:

- 1) La selección de la pareja.
- 2) La transición y adaptación temprana (de uno a tres años).
- 3) La reafirmación como pareja y paternidad (de tres a ocho años).
- 4) Diferenciación y realización (de ocho a quince años).
- 5) Estabilización (de quince a treinta años).
- 6) Enfrentamiento con la vejez, soledad y muerte - (treinta años de unión en adelante).

La duración de cada una de las etapas es variable no existiendo límites entre una y otra; cada una de ellas - presenta una crisis de la pareja que según como es vivida, consolida la unión o puede ser motivo de separación.

En cada una de ellas se analizará un tema central y - tres maneras de relacionarse que se refiere a:

- a) Los límites: Interferencia en las relaciones de - la pareja. Minuchin (op. cit.) plantea la necesidad de - límites claros para un buen funcionamiento de la familia.

b) La intimidad: Que son las oscilaciones entre el acercamiento y alejamiento de la pareja (física o emocional).

c) El poder o jerarquía: La lucha por el mando.

1) SELECCION DE LA PAREJA. Es la etapa en que se escoge al cónyuge. Esta selección se hace siempre partiendo de una necesidad básica que debe ser satisfecha por la pareja. En esta etapa influye el enamoramiento; Litz (citado por Barragán, 1976), dice que "se es más capaz de escoger con quien enamorarse, que muchas veces juzgar acertadamente con quién se puede vivir en armonía en la vida".

2) TRANSICION Y ADAPTACION TEMPRANA. Es una etapa de adaptación al nuevo sistema de vida que difiere del que se tenía en la familia de origen.

En relación con los límites, el mayor problema que se presenta en esta etapa es la intromisión excesiva de los padres, ya sea por las necesidades económicas o por la inseguridad de la pareja.

En cuanto a la intimidad, se comienzan a establecer normas que regulan la interacción de la pareja. Estas normas son frágiles al principio, pero se van solidificando a medida que va quedando claro lo que es permitido y lo que

es prohibido.

Conforme se abordan y se solucionan los conflictos originales la relación de la pareja avanza; de lo contrario - si el conflicto no se soluciona, éste crece creando rencores y resentimientos que influyen en etapas posteriores y aún en los hijos.

3) REAFIRMACION COMO PAREJA Y PATERNIDAD. En esta etapa aparecen dudas sobre la elección del cónyuge; la aclaración de estas dudas puede llevar a dos situaciones: la reafirmación de la pareja, la separación o el divorcio.

En esta etapa también aparece la función de padre.

En cuanto a la relación de límites, éstos ya están definidos en lo que se refiere a la relación que la pareja estableció con los padres de cada uno de ellos. La interferencia dentro de la pareja proviene ahora de la relación con los amigos, los amantes potenciales y los hijos.

La pareja disfuncional tenderá a utilizar a los hijos para involucrarlos en sus problemas (Minuchin, 1974).

En cuanto a la relación de intimidad, las reglas están definidas y el problema surge en base a las dudas acerca de si la pareja es la adecuada o no, existiendo ambivalen-

cia en el acercamiento al cónyuge.

Las relaciones de poder se definen en esta etapa y dan lugar a tres tipos de relaciones:

a) Una relación simétrica en el cual ambos dan y reciben órdenes, tienen los mismos derechos y obligaciones. En esta relación se tiene problemas de competencia.

b) Una relación complementaria donde uno manda, el otro se somete no existiendo competencia, los problemas en este caso son de enojo y resentimiento. Esta es la relación típica de la familia tradicional.

c) La relación paralela, donde se alterna la relación simétrica y la complementaria según la situación que está viviendo la pareja, pudiéndose dar mutuo apoyo y complementación, siendo ésta la más deseable en nuestra cultura.

En esta etapa se presentan muchas tensiones, ya que al aparecer la función de padre se reavivan conflictos individuales no resueltos.

4) DIFERENCIACION Y REALIZACION. En esta etapa empieza el proceso de diferenciación, que se inicia con la estabilidad del matrimonio y la desaparición de las dudas sobre la elección de la pareja, dando lugar a una mayor rea-

lización personal. Uno de los problemas de esta etapa es la diferencia de desarrollo personal entre los esposos, sobre todo cuando la mujer tiene más carga en el cuidado de los hijos, lo que puede dar lugar a alianzas entre la madre y los hijos en contra del padre. Otro conflicto que se presenta, está relacionado con el logro de la realización personal de cada uno de los integrantes de la pareja. La decisión que se toma en este aspecto, sobre todo en lo referente a las tareas que realiza la madre (si trabaja o no) influirá en el desarrollo individual de los niños.

En cuanto a los límites de esta etapa, las violaciones provienen de las relaciones extramaritales que pueden provocar un alejamiento gradual y progresivo de la pareja.

Cuber y Harroff (citado por Barragán, 1976) clasifican a la pareja en cinco tipos:

a) El matrimonio habituado al conflicto. En este tipo de matrimonio aunque la relación no sea satisfactoria, los cónyuges pueden permanecer unidos por miedo a la soledad o por una necesidad de herirse mutuamente.

b) El matrimonio desvitalizado. Aquí la interrelación se caracteriza por la apatía y la frialdad; si bien no existe el conflicto abierto, hay compañerismo y se mantienen unidos por principios morales o bien justificando

la continuación del vínculo en la relación con los hijos.

c) El matrimonio que congenia en forma pasiva. Se establece una relación placentera que permite compartir algunos intereses aunque la mayoría de éstos se satisface con otras personas.

d) La relación vital. Esta es una relación satisfactoria con intereses mutuos; si aparecen conflictos, éstos pueden ser superados y ayudan al crecimiento individual de los integrantes de la pareja.

e) El matrimonio total. Es semejante al anterior pero hay más actividades compartidas por ambos.

En cuanto al poder, aunque el tipo de relación en esta etapa se encuentra bien definida, pueden aparecer desequilibrios que se originan en la alianza que se establece con uno de los hijos.

5. ESTABILIZACION. En esta etapa se da la búsqueda de equilibrio entre las aspiraciones y los logros de la pareja que cristalizan en la mayor parte de los casos, en un proceso de reajuste de prioridades que finalmente conducen a la estabilización del matrimonio.

Los límites en este período pueden sufrir violaciones como consecuencia de la comparación de logros y aspiracio-

nes que junto con la pérdida de la juventud, conduce a buscar compensaciones en aventuras extramaritales con personas más jóvenes. Al final de esta etapa los límites se hacen muy estables salvo en caso de crisis.

La intimidad en este período se encuentra gradualmente amenazada por el envejecimiento y la monotonía que habitualmente acompaña el proceso de estabilización. La partida de los hijos puede en un momento dado aumentar o disminuir la intimidad de la pareja, según el grado en que los hijos interfieran en la relación de ésta.

El poder y su equilibrio varían según dos influencias:

a) El poder para con el mundo tiende a equilibrarse y a compensarse con el poder dentro del matrimonio.

b) Otra influencia es la salida de los hijos ya que si éstos tenían alianzas con alguno de los padres, su alejamiento puede crear nuevos conflictos de poder en la pareja.

6) ENFRENTAMIENTO CON LA VEJEZ, SOLEDAD Y MUERTE.

Aquí las tensiones aparecen con la partida de los hijos, la muerte de uno de los cónyuges, la soledad y el rechazo que existe por el anciano en la cultura occidental.

Hay mucha angustia en la pareja que experimenta una ne-cesidad acrecentada de afecto y apoyo.

Los límites ya están bien establecidos siendo ahora la relación con los nietos motivo de interferencia.

En la intimidad hay una revaloración de la pareja por la proximidad de la muerte.

En relación con el poder, éste está bien definido, pudiendo haber conflicto por temor al abandono.

- - -

Se describen cuatro etapas de los padres en relación con los hijos:

- 1) Antes de la crianza de los hijos.
- 2) Período de crianza de los hijos. (Infantes y Pre-escolares).
- 3) Etapa de latencia y adolescencia.
- 4) Etapa que comienza cuando los hijos se van.

I) ANTES DE LA CRIANZA DE LOS HIJOS. Lo más importan-te en esta etapa es tomar en cuenta los factores que lle-
van a la decisión de ser padres; éstos pueden ser:

- a) El desarrollo individual de cada uno de los miem-

bros de la pareja.

b) El desarrollo como padres.

El conocimiento de las motivaciones de la paternidad tiene una importancia más que teórica, no sólo impulsa a la pareja a tener hijos como algo natural, sino que constituye un factor de los conflictos emocionales surgidos entre ellos cuando evitan tenerlos (Benedek, op. cit.)

La decisión de ser padres se puede considerar adecuada cuando la relación de pareja, aunque no está libre de conflicto, se plantea en ciertos límites que permiten continuar su crecimiento y desarrollo.

La decisión de ser padres será inadecuada cuando la pareja no pueda resolver sus conflictos y existan luchas constantes de poder, problemas en su intimidad y estado de frustración no explícito. Esto dará lugar a que la pareja, desde el embarazo, se centre en el hijo transformándolo en el receptor de sus conflictos.

Aquí es importante destacar las expectativas de la pareja en relación al hijo que pueden ser muchas veces el reflejo de conflictos personales no resueltos.

2) CRIANZA TEMPRANA DE LOS HIJOS. Este período se ca

racteriza por la dependencia total de los hijos con los padres. La relación que los padres establecen con los hijos es de cuidado y satisfacción de las necesidades de éstos. Esta relación estará influida por la personalidad y madurez de cada uno de los padres y el desarrollo logrado de éstos como pareja, así como también por factores económicos y sociales. Esta relación entre padres e hijos puede ayudar a la autonomía y responsabilidad de los padres, pero también puede crear inseguridad y ambivalencia porque al nacer el niño limita la independencia de los padres.

El triángulo que se desarrolla entre los padres y cada uno de los hijos tiene un contenido emocional diverso, puesto que ambos padres proyectan expectativas diferentes sobre el hijo y los problemas de la personalidad de cada uno pueden evolucionar diferente con cada nuevo hijo.

3. PERIODO DE LATENCIA Y ADOLESCENCIA. Se puede decir que en este período la relación con los hijos es básicamente de apoyo material y afectivo, creándose una situación en la que el niño formará sus valores, resultando un individuo aceptado o rechazado socialmente.

En esta etapa, sobre todo en la adolescencia, los hijos cuestionan los valores de la familia y en particular de los padres, lo cual origina que muchos de ellos, habiendo

do sido buenos padres, empiezan a fallar ahora, asustados por los nuevos valores de sus hijos. Esta situación de cambio en la familia es inevitable aunque su desenlace tiene enormes variaciones que dependen fundamentalmente del grado de tolerancia y adaptabilidad de ambos padres.

4. LA ETAPA QUE COMIENZA CUANDO LOS HIJOS SE VAN. Al partir los hijos la relación con sus padres cambia. Los padres tienen que aprender a amarlos sin interferir en sus vidas. En este aspecto se puede hablar de tres tipos de padres:

a) Los que se acomodan a esta nueva situación espontáneamente, después de un período de transición, pasado el cual los padres e hijos redefinen su relación y continúan creciendo.

b) Los que tratando de adaptarse al período de transición se estancan necesitando ayuda externa para redefinir la relación.

c) Aquéllos que nunca llegan a redefinir la situación con o' sin ayuda. En la mayor parte de los casos esta situación se debe a una disfunción entre la pareja con introducción de uno de los hijos en el conflicto.

- - -

42-53

La influencia de las diferentes relaciones de los hijos entre sí (en el desarrollo), es indiscutible en la formación de la personalidad, de la tolerancia a la frustración y en la capacidad de competir, etc.

En el desarrollo personal tiene mucha importancia el lugar que se ocupa entre los hermanos y el sexo.

Se ha tendido a enfatizar la relación entre padres e hijos y se ha puesto poca atención en la relación de los hermanos que muchas veces pueden ser más decisivas en el desarrollo de la personalidad.

LA FAMILIA EN LA SOCIEDAD ACTUAL

En la década de los 60s. surge la corriente que plantea "la muerte de la familia" (Laing, Cooper). El sociólogo mexicano Gabriel Careaga (1975), considera utópica esta idea y señala que la aportación más importante de estos autores, es la crítica social que cuestiona la estructura tradicional y autoritaria de la familia.

Otros planteamientos que hace este mismo autor, referentes a la familia de clase media mexicana son:

- a) Que un factor importante que puede influir en la

destrucción de la familia es la idea de posesión del otro (confundida con la idea de identidad).

b) En la familia mexicana es frecuente que la madre eduque a sus hijos en base al chantaje emocional, produciendo inseguridad y coraje en los niños. El padre por lo general delega la responsabilidad de la educación de los hijos en la madre.

La familia moderna sigue ligada a una serie de valores pertenecientes a una sociedad anterior; debido a las dificultades de adaptar sus ideas a la sociedad actual, se crean grandes conflictos en ella. (Minuchin, op. cit. y Benedek, op. cit.).

Los padres según Benedek (op. cit.), son los encargados de producir y crear la nueva generación, siendo ahora mayor la responsabilidad de éstos al convertirse la paternidad en una decisión individual. De acuerdo a este mismo autor, la función concreta de la familia actual es la de crear las condiciones que permitan a cada uno de sus miembros su desarrollo individual y a la vez su capacidad de ajuste a la vida familiar.

DIVORCIO

En la época actual cuando la familia se enfrenta a una compleja trama de problemas sociales, económicos y psicológicos, una de las soluciones sociales que se ha incrementado es la separación o divorcio; siendo el tema de esta Tesis los efectos que esta situación tiene en los niños, se considera importante analizar brevemente qué es el divorcio y cuáles son las principales causas que lo producen.)

El divorcio es la ruptura legal de un compromiso que ya no funciona. Antes de que el divorcio legal se lleve a cabo la pareja pasa por un proceso de separación emocional como inicio de ruptura de la misma. Esta ruptura puede llevar al divorcio legal como solución jurídica y social entre un matrimonio fracasado para librar a la pareja de las tensiones de la separación emocional o solamente puede originar una separación física. En otros casos la pareja puede permanecer unida en matrimonio a pesar de existir una separación emocional (Castillo, 1979).

El divorcio implica cambios, separación, pérdida, que tanto padres como hijos tienen que resolver como cualquier otra situación de duelo (Fisher, 1976). El proceso del duelo no es tan sencillo y lleva tiempo resolverlo ya que

implica la pérdida de un ser amado, teniendo esta pérdida en el divorcio una característica especial ya que el ser amado sigue viviendo y en muchos casos persiste una relación con él (Caruso, 1975).

En la muerte del matrimonio el aspecto legal es el menos importante. Lo decisivo son aquellas implicaciones que tiene un proceso interno de separación.

Albert R. Roberts (citado por Castillo, 1979), menciona una interesante investigación realizada por Wood, quien encontró que hay un período aproximado de dos años antes del divorcio legal en donde se presentan severos trastornos en las relaciones familiares, lo que denominó separación emocional, pudiendo durar toda la vida si no se da el divorcio legal. El proceso de la separación emocional sucede en forma poco o nada consciente para la pareja, hasta que llegan momentos críticos que les hace sentir realmente la desunión.

La verdadera separación emocional es una situación psicológica permanente donde la pareja no comparte sentimientos ideas o acciones; cada quien hace su vida sin compartirla con el otro.

La separación emocional se puede plantear de manera

abierta manifestándose con conflictos, discusiones, diversos grados de violencia, etc., o también pueden expresarse los conflictos de manera encubierta, siendo ésta la forma más perjudicial para los niños que perciben el problema real.

Las causas del divorcio o separación de la pareja se pueden originar (Castillo, op. cit.):

- 1) En la historia personal de cada cónyuge.
- 2) En la inmadurez emocional de la pareja.
- 3) Por irresponsabilidad.
- 4) Infidelidad.
- 5) Inseguridad.
- 6) Diferencias socioculturales.
- 7) Problemas sexuales.
- 8) Incompatibilidad emocional.
- 9) Por los hijos.
- 10) Por abandono del hogar.
- 11) Situaciones críticas.

1) HISTORIA PERSONAL DE CADA CONYUGE.

Esto puede suceder en la transmisión de las actitudes neuróticas de cada una de las familias de los cónyuges, - que se pueden manifestar en su propia vida matrimonial. Por ejemplo, si la esposa tuvo malas relaciones con su mamá tendrá grandes dificultades en su rol materno. También puede ser por enfermedades como el alcoholismo, la drogadicción, etc.

2) EN LA INMADUREZ EMOCIONAL DE LA PAREJA.

En este caso, los puede llevar a un rompimiento por:

a) La incapacidad de afrontar los compromisos y responsabilidades que exige el matrimonio.

b) La ausencia de identidad en los integrantes de la pareja. De acuerdo con Erikson, la identidad es condición fundamental para poder establecer una relación de intimidad. Si la identidad es muy débil, no se pueden establecer relaciones íntimas exitosas, quedando reducida la relación a un enamoramiento característico de la adolescencia, que da lugar a la proyección de un yo ideal en la otra persona y que llega finalmente a una desilusión.

c) Tomar el matrimonio como una solución para poder huir del hogar paterno y de las presiones familiares.

d) La dependencia de la pareja con sus familias en el aspecto emocional y/o económico.

3. POR IRRESPONSABILIDAD.

Se da cuando la pareja o uno de los integrantes no cumple con su rol, ya sea como esposo (a), madre o padre. Las personas actúan como si no estuvieran casados, no tuvieran hijos o como si estuvieran incapacitados para cumplir sus funciones. Esta actitud va acompañada de agresión hacia la pareja y los hijos y, generalmente desarrollan en los niños un sentimiento de inferioridad, ya que sienten que sus padres o uno de ellos no los quieren atender porque no valen lo suficiente.

4. INFIDELIDAD.

Existe una separación emocional de la pareja al perder se un elemento fundamental de la relación, que es la lealtad, que generalmente está encubriendo muchas fallas de la relación.

5. INSEGURIDAD

Es expresada mediante los celos y las dudas hacia el cónyuge, los cuales debilitan cualquier relación humana e indican el temor de la propia persona a no sentirse amado y valorado.

6) DIFERENCIAS SOCIOCULTURALES.

Estas diferencias pueden darse en tres aspectos: culturales, en cuanto a la clase social o en la escala de valores.

En cuanto a los aspectos culturales los problemas se presentan generalmente por las diferentes costumbres que existen entre los miembros de la pareja.

La lucha por mantener un estatus social al que no se ha pertenecido, suele traer conflictos de adaptación. Aun que se logre tener dinero, hay costumbres y educación que no es fácil cambiar. Lo mismo sucede cuando hay que adaptarse a un estatus más bajo y en ambos casos requieren cambiar y aceptar la nueva situación social.

En cuanto a la escala de valores pueden existir problemas cuando se presentan en la pareja diferencias de lo que se debe hacer y lo que no se debe hacer, como por ejemplo, en la educación de los hijos. Cuando la pareja difiere significativamente en aspectos éticos y religiosos difficilmente va a estar de acuerdo en su forma de vivir, en las metas, los ideales y en el sentido de la vida que no van a ser compartidos por ambos y por lo tanto van a seguir caminos distintos.

7. PROBLEMAS SEXUALES.

La vida de la pareja puede tener problemas que los lleven a la separación. Las causas de estos problemas pueden ser múltiples y la escuela psicodinámica remonta éstas a las primeras experiencias sexuales.

Las principales causas que pueden provocar separación emocional son: impotencia, frigidez e incompatibilidad sexual.

También se da el caso en que el rechazo y la separación emocional que existe entre la pareja originen problemas sexuales.

8. INCOMPATIBILIDAD EMOCIONAL.

Se caracteriza por la competencia en el sentido destructivo, que existe entre la pareja; en este caso se utilizan a los hijos para agredirse mutuamente.

Si la pareja logra acoplarse a pesar de esta incompatibilidad podrán vivir así aunque en un ambiente lleno de frustración.

Esta incompatibilidad emocional es muy dañina para los niños, o como lo señala J. L. Despert (1962): "No es el divorcio sino la situación imperante en el hogar con o sin

el divorcio lo que constituye el factor determinante en la adaptación del niño".

9) POR LOS HIJOS.

Generalmente se presentan los problemas cuando se llevan a cabo matrimonios por embarazo prematuro o no planeado. También se presentan cuando se tienen hijos con problemas y éstos no son aceptados por sus padres; estos padres suelen culpar al otro de dicho daño.

10) ABANDONO DEL HOGAR.

El abandono no es solamente físico sino principalmente emocional o psicológico. En México, como en muchos países generalmente es el padre el que abandona la familia.

Al respecto, el Dr. Santiago Ramírez (1975) escribe: "Lo que caracteriza la familia mexicana es el exceso de madre y la ausencia de padre".

En las clases bajas los hijos abandonados son de varios padres y suelen separarse de por vida, pero no se divorcian, pues carecen de los medios económicos y de la información para hacerlo. A esto se le ha llamado el divorcio de los pobres.

En un esquema familiar donde falta el padre es lógico pensar que el desarrollo del niño se vea alterado y dañado.

11) SITUACIONES CRITICAS.

Esto sucede cuando la familia no puede soportar un hecho como puede ser una quiebra económica, un encarcelamiento, un accidente, etc. Cuando esta separación se presenta, ya existía ésta, pero en forma encubierta y viene el rompimiento por no existir una buena relación.

Algunos de los aspectos anteriores son apoyados en la tesis de Rincón Sánchez (1981), que aborda aspectos asociados con el divorcio, diciendo que una pareja tiene menos propensión al divorcio si:

a) No cree que el divorcio sea la solución a los problemas maritales.

b) Los valores que cada uno de los miembros de la pareja considera importantes en la vida y son compartidos.

c) Los esposos tienen la misma religión.

d) No existen presiones por casarse, principalmente el embarazo.

e) Los acuerdos tomados sobre las obligaciones y actividades son respetados durante el matrimonio.

f) Los miembros de la pareja tienen más de 20 años de edad.

g) Cuentan con la aprobación de padres y amigos.

C A P I T U L O I I I

ANTECEDENTES DE INVESTIGACIONES REALIZADAS

Los estudios realizados acerca de los efectos del divorcio en el desarrollo de los niños se dividen en cuatro aspectos, para una mejor comprensión de sus contenidos:

- I. Impacto inmediato de la experiencia del divorcio en los hijos.
- II. Consecuencia de la experiencia del divorcio en los hijos.
- III. Manera en que se ha intentado ayudar a estos niños.
- IV. Estudios realizados en México.

IMPACTO INMEDIATO DE LA EXPERIENCIA DEL DIVORCIO EN LOS HIJOS

Los estudios más valiosos sobre este punto en los últimos años, son los realizados por Wallerstein y Kelly (1977) con un enfoque clínico y los de Hetherington, Cox y Cox (1979), mismos que cuentan con un diseño y análisis metodológico riguroso. El hecho de que ambos estudios sean longitudinales otorga una mayor objetividad a los datos obtenidos.

Wallerstein y Kelly estudiaron a 131 niños entre 3 y 18 años, provenientes de familias divorciadas, siendo valorados en tres etapas, la primera en el momento de la separación de los padres, la segunda a los 18 meses y la tercera a los 5 años de la primera valoración. La principal contribución de este estudio es la organización de sus observaciones en función de las etapas del desarrollo del niño. En cada una de ellas se ubican las manifestaciones que el impacto de la experiencia del divorcio produce en los niños, proporcionando ésto un gran valor predictivo al estudio.

En la Tabla 3 (pág. 56) se sintetizan los sentimientos, conductas y mecanismos de adaptación más importantes que se dan en cada etapa de desarrollo y los cambios que se observaron en la valoración realizada a los 18 meses.

Wallerstein, Kelly (1980), Hetherington, Cox y Cox (op. cit.) concluyen que los niños más pequeños (preescolares) son los más afectados debido a su dependencia de los padres y a su dificultad para percibir objetivamente la situación del divorcio.

En base a la percepción que tienen del problema, los padres entrevistados por Kurdek y Siesky (1979) llegaron

	PREESCOLARES 2.5 a 5 años	LATENCIA TEMPRANA 6 a 8 años	LATENCIA TARDIA 9 a 11 años	ADOLESCENCIA 12 a 18 años
CONDUCTAS	Regresión.	Enojo y temor a la madre. Declinación escolar.	Enojo más organizado. Declinación escolar. Dominio. Enjuician a los padres. Somatización. Precoz y maduro.	Ansioso. Mayor incidencia a problemas de adolescencia.
SENTIMIENTOS	Abandono	Abandono Temor de su situación y futuro. Tristeza y aflicción.	Abandono. Confusión en su identidad. Soledad y conflicto de lealtad. Empatía.	Preocupación por: La edad adulta, el matrimonio, vida sexual, moralidad y valores.
MECANISMOS DE ADAPTACION	Fantasía.	Negación.	Debilitamiento del superyo.	
REVALORACION A LOS 18 MESES	42% superaron el período de tensión.	50% mejoró. 15% consolidó sus conflictos. 23% empeoró.	50% consolidó sus conflictos.	Más afectados de lo que reconocían.

TABLA 3. Síntesis de los hallazgos del estudio de Wallerstein y Kelly. Se resumen conductas, sentimientos y mecanismos de adaptación más significativos, observados en los niños durante la primera etapa del estudio y los resultados observados en la segunda etapa de éste, a los 18 meses.

a conclusiones similares, al afirmar que los niños menores presentan mayores dificultades para aceptar la decisión del divorcio, ya que no pierden la esperanza de que sus padres se reconcilien.

Hetherington, Cox y Cox (op. cit.) encontraron diferencias con respecto al impacto del divorcio sobre los niños preescolares en cuanto a su sexo; la repercusión es más profunda y duradera en los niños que en las niñas, lo cual según las autoras de la presente Tesis, puede deberse al hecho de que en general, los niños se queden bajo la custodia de la madre. Es de interés señalar que en los sujetos de 9 a 28 años estudiados por Rosen (1979) no presentaron diferencias significativas; por otro lado Isenberg (1979) tampoco encontró diferencias importantes entre niños y niñas de 7 a 10 años.

Al estudiar el temperamento de los niños, Hetherington, Cox y Cox (op. cit.) observaron que los niños de temperamento difícil tuvieron mayor dificultad en su adaptación. Encontraron también que cuando existe una situación de tensión acumulativa, el niño resulta más afectado; esto puede ser provocado muchas veces por la mala relación entre los padres.

En un estudio realizado con la prueba de Rorschach, Isenberg (op. cit.) encontró que los niños de padres que pidieron el divorcio legal y que llevaban aproximadamente cuatro meses de separados, no manifestaban diferencias significativas de personalidad en comparación con un grupo de niños pertenecientes a familias integradas, observando que sólo mostraban ansiedad cuando se les tocaba el tema del divorcio.

CONSECUENCIA DE LA EXPERIENCIA DEL DIVORCIO EN LOS NIÑOS

Este punto se ha subdividido en los siguientes aspectos para su mejor comprensión:

- a) Relaciones de los padres e hijos a raíz del divorcio.
- b) Concepto de sí mismo.
- c) Estimulación y ambiente creado por la situación del divorcio.
- d) Comportamiento social y escolar del niño.
- e) Los efectos debidos a la custodia.
- f) Efectos que ejercen en los niños los adultos significativos para ellos.

g) Efectos a largo plazo.

RELACIONES DE PADRES E HIJOS A RAIZ DEL DIVORCIO

Fulton (1979), Wallerstein y Kelly (op. cit.) encontraron que debido a la tensión en que viven los padres durante el período de separación o divorcio, se produce un desajuste global en la personalidad de los mismos, que se refleja en su función como tales y en su relación conyugal. Rosen (op. cit.) señala que si estos conflictos en la relación de los padres perduran, el desajuste de los niños será mayor, ya que por lo general, se convierten en el foco de las tensiones paternas y generalmente son agobiados por sus padres en detrimento de su propio desarrollo (Wallerstein y Kelly (op. cit.); Hetherington, Cox y Cox (op. cit.); Beal (1979)). Lo anterior puede llevar a que el niño enfrente a los padres entre sí o que establezca alianza con uno de ellos, provocándole esta situación culpa y ansiedad (Wallerstein y Kelly (op. cit.)).

Hetherington, Cox y Cox (op. cit.) hicieron una descripción del círculo negativo que se forma de la interrelación madre e hijo, concluyendo que el impacto del divorcio en los varones es mayor que en las niñas, ya que en base a sus observaciones consideran que los niños reciben menos apoyo positivo de sus madres al ser considerados por éstas

en forma más negativa, ésto se debe a que las madres divorciadas sienten más tensión cuando tienen hijos varones.

Santrock, Warshack, Lindbergh y Meadows (1982), a diferencia de Hetherington, Cox y Cox (op. cit.), no encontraron evidencias de que la conducta social de los niños de padres divorciados fueran menos competentes que las niñas, en su interrelación con sus madres, aunque es conveniente aclarar que los sujetos estudiados por Santrock y colaboradores eran mayores (entre 6 y 11 años) y que sus conclusiones fueron obtenidas de una situación de laboratorio en la que se observó la interacción padre - hijo a través de filmaciones de 10', a diferencia de Hetherington y colaboradores, quienes utilizaron la situación de laboratorio apoyándose además en observaciones registradas en el hogar, en la escuela, reportes de padres, maestros, compañeros y evaluaciones psicológicas.

Algo que es observado por Hetherington, Cox y Cox (op. cit.) y que se considera de suma importancia, es la actitud de los padres divorciados de buscar apoyo emocional en sus hijos. Si esto se vuelve excesivo hace que los niños se sientan impotentes, alterándose el desarrollo de éstos.

Mucho se ha hablado de la responsabilidad precoz que adquieren los niños que viven con un solo padre y que los

lleva a una madurez temprana. Weiss (1979) encontró que ésto puede favorecer el desarrollo del niño haciéndolo más autónomo y partícipe de las responsabilidades del hogar, o por otra parte, ésto puede tener consecuencias negativas en el momento en que el padre deja de asumir su rol.

Varios autores como Wallerstein y Kelly (op. cit.), Rosenthal (1979), Hetherington, Cox y Cox (op. cit.), Weiss (op. cit.), Hess y Camara (1970), afirmaron que la relación de los niños con los padres, tanto los que tienen la custodia como los que no la tienen, es el mejor indicador predictivo del desarrollo del niño, independientemente de que provengan de una familia divorciada o integrada.

CONCEPTO DE SI MISMO.

Algunos autores como Korrel (1980), enfocan el problema del divorcio en relación con el concepto que tiene el niño de sí mismo. Este autor considera que el concepto se constituye a partir de la concepción que el niño se hace de las reacciones de sus padres hacia él, siendo esta concepción más importante que las reacciones reales. A través de entrevistas y valoraciones psicológicas hechas tanto a niños como a padres de familias divorciadas y familias integradas, la autora concluyó que el ajuste actual

de la madre divorciada, es el mejor predictor del concepto que de sí mismo elaboran los niños. También concluyó que, para la formación de dicho concepto, es más importante la calidad de las relaciones familiares que la estructura familiar en sí misma. Estos hallazgos son complementarios de los obtenidos en el estudio de Parish y Nunn (1981). Estos autores encontraron que existía una correlación significativa entre el autoconcepto y la valoración que los niños hacen de los padres, con la situación de felicidad o infelicidad que prevalece en la familia.

Parish y Dosta (1980) abordaron el problema del concepto de sí mismo para estudiar cómo funciona éste en el niño que sufre una situación de divorcio de los padres o un nuevo matrimonio, apoyándose en la hipótesis aparecida en un estudio realizado por Lifshitz (citado por Parish y Dosta 1980). Este último propone que el autoconcepto del niño se desarrolla en base a una serie de comparaciones entre el mismo niño y la percepción que tiene del padre y/o la madre; si uno de los padres está ausente el niño gravita sobre el otro. Parish y Dosta corroboraron esta hipótesis, excepto en el caso en que existe un padrastro. En esta situación los autores encontraron que la nueva relación que se establece entre el niño y el padrastro reemplaza inmediatamente la relación establecida con el padre que dió lu

gar a la formación del concepto de sí mismo, a diferencia de lo que encontró Lifshitz, quien dice que a los dos años del nuevo matrimonio, tanto el padre como el padrastro tienen la misma importancia para la formación del autoconcepto del niño.

ESTIMULACION Y AMBIENTE CREADO POR LA SITUACION DEL DIVORCIO.

Varios autores analizan la importancia de los cambios que se producen como consecuencia del divorcio y su influencia en la adaptación del niño. Entre los factores más frecuentes están los cambios económicos y residenciales que tienen un efecto negativo sobre los niños, de acuerdo con los hallazgos obtenidos por Fulton (op. cit.), Hodges (1979), Desimone, Mahoney y Hunt (1979), Parish y Nunn (op. cit.). Estos dos últimos autores asocian el problema de las restricciones a las que se enfrenta la familia con la disminución de la autonomía del niño. Debido a que la mayoría de las madres divorciadas se ven en la necesidad de trabajar, Mackinnon, Brody y Stoneman (1982) estudiaron el ambiente creado por esta situación, en comparación con el ambiente que existe en los casos de madres casadas que trabajan y que no trabajan. Estos autores encontraron que las madres divorciadas que trabajan proporcio-

nan menos estimulación social y cognitiva a sus hijos así como también menos castigo físico.

Wallerstein y Kelly (op. cit.), Hetherington, Cox y Cox (op. cit.), Santrock y Warshak (1979), consideran que un factor importante en la adaptación del niño es la disponibilidad de redes de apoyo externo, como serían los abuelos, la escuela, etc.

COMPORTAMIENTO SOCIAL Y ESCOLAR EN EL NIÑO.

Con el objeto de analizar el comportamiento social y escolar de los hijos de padres divorciados se han realizado varios estudios. Crosman y Adams (1980) trabajando con niños preescolares que provenían de familias divorciadas y de familias integradas estudiaron los efectos de un programa de educación de 18 semanas de duración, encontrando que al principio de éste, en el aspecto intelectual, los niños de padres divorciados tuvieron un rendimiento menor en la escala de información de WIPPSI, recuperándose en el retest al final del programa. En el aspecto social se encontraron conductas de ansiedad, miedo y distracción en los niños que provenían de hogares de un solo padre, mismas que desaparecían también al final del programa.

Hess y Camara (op. cit.) estudiaron a niños de 9 a 11 años, así como Hodges, Wechsler y Ballentine (1979), que estudiaron a niños preescolares, tampoco encontraron diferencias en el comportamiento social. Por el contrario, Gonso (1978) encontró, en base a reportes de madres y maestros, que los niños de padres divorciados tenían una mala adaptación y además eran menos manejables en sus casas, concluyendo que no era necesario un período largo de incubación para que se presentaran estos efectos. Hetherington, Cox y Cox (op. cit.) reportaron que los niños de padres divorciados fueron menos sociables y presentaron rigidez en sus fantasías.

LOS EFECTOS DEBIDOS A LA CUSTODIA.

Un problema con el que se enfrentan las parejas que se divorcian es la custodia de los hijos, siendo éste un aspecto que ha interesado a varios autores con el fin de valorar cuáles son las condiciones más favorables para el niño. Existen distintas situaciones: niños que están bajo la custodia de la madre, del padre o bajo custodia compartida. También en este aspecto debe considerarse la relación que se establece entre el padre no custodiante y el niño.

Santrock y Warshak (op. cit.), en base a la observación de tres grupos de niños de 6 a 11 años, uno que provenía de familias integradas, otro de familias divorciadas donde la madre tenía la custodia y el tercero de familias divorciadas en las cuales el padre era el custodiante, estudiaron la interacción del padre o la madre con el hijo apoyándose en reportes de los padres y maestros y en tests psicológicos para completar sus observaciones. Obtuvieron los siguientes resultados: Los niños con custodia del padre se comportaron en forma más competente que los niños de familia integrada, demostrando una mayor autoestima y madurez y siendo también menos exigentes. En cambio las niñas bajo custodia del padre se mostraron menos cordiales, con menor autoestima y madurez que las niñas de familias integradas y los niños que vivían con el padre.

Los niños que estaban bajo la custodia de la madre se mostraron menos cordiales, con menor autoestima y madurez que las niñas que vivían con sus madres, mas no así con los niños de familia integrada con quienes tuvieron pocas diferencias.

Hetherington, Cox y Cox (op. cit.) reportaron que los niños que vivían con sus madres pueden presentar problemas en el rol sexual, en cambio en las niñas este problema por

lo general no aparece hasta la adolescencia o en el momento que se inician en sus relaciones heterosexuales.

Por lo tanto se puede concluir que la comparación de las niñas y los niños que viven con las madres permitió observar que las niñas tenían un mejor desarrollo que los niños, observación que también fue apoyada por Hetherington, Cox y Cox (op. cit.)

Sin embargo otros autores que abordan el tema en condiciones diferentes, como es el caso de Rosen (op. cit.) que estudió a sujetos de 9 a 28 años entrevistando también a los padres, concluyó que no hay diferencias significativas entre los niños custodiados por la madre o por el padre.

Steinman (1981) evalúa los efectos que tiene en niños de 4.5 a 15 años la experiencia de una custodia compartida, llegando a la conclusión de que este tipo de custodia no es exactamente una solución, ya que provoca mucha demanda, tanto para los niños como para los padres a causa de los cambios constantes a que deben adaptarse.

Las condiciones más favorables para el niño, de acuerdo con varios autores, se pueden resumir de la siguiente manera: que la custodia debe decidirse considerando cada

caso en particular y de acuerdo con las características de cada padre (op. cit.). Que el libre acceso al padre no - custodiante tiene un gran valor en la adaptación del niño Rosen (op. cit.); Wallerstein y Kelly (op. cit.), así como también el restablecimiento del rol del padre en aquel que conserva la custodia (Wallerstein y Kelly, op. cit; Hetherington, Cox y Cox, op. cit.).

EFFECTOS QUE EJERCEN EN LOS NIÑOS LOS ADULTOS SIGNIFICATIVOS PARA ELLOS.

Wallerstein y Kelly (op. cit.) observaron que los niños se benefician por medio del divorcio cuando son separados de un progenitor psicológicamente perturbado o cuando los padres se vuelven a casar. En relación a este último punto Santrock, Warshak, Lindbergh y Meadows (op. cit.), analizaron los efectos que puede tener el nuevo matrimonio del padre custodiante en la conducta social de niños de 6 a 11 años, comparados con un grupo de niños provenientes de familias integradas, concluyendo que los niños de padres divorciados no son menos competentes que los niños del otro grupo.

Un aspecto interesante que aborda Santrock y Tracy (1978) es el que se refiere a los estereotipos socialmente formados ante la situación del divorcio. Este tema apare-

ce en el estudio que realizaron con dos grupos de 15 maestros, quienes presenciaron una filmación del mismo niño, usando diferente información para cada uno de los grupos a los que se les pidió que calificaran al niño en base a ciertas características dadas. Se encontró que el grupo al que se le dijo que el niño provenía de una familia divorciada, calificó a éste en forma negativa en los aspectos de felicidad, ajuste emocional y competencia en las situaciones de tensión.

EFFECTOS A LARGO PLAZO.

Como se ha dicho anteriormente, la separación de los padres produce un impacto en los niños y abre un período difícil para ellos. Esto ha motivado a investigar las consecuencias a largo plazo en el desarrollo del niño y las vías de superación del problema; ésto le da gran valor a los estudios longitudinales que muestran la evolución del niño en diferentes edades.

Kalter y Rembar (1981) realizaron un estudio con sujetos de 7 a 17 años, analizando las características de éstos y correlacionándolas con la etapa de desarrollo en que se encontraban cuando sus padres se divorciaron. Este estudio les permitió concluir que hay una fuerte relación

entre el momento del divorcio y la naturaleza de las dificultades en los niños. Los resultados que obtuvieron sugieren que el divorcio, particularmente en la etapa pre-edípica, tiene diferentes efectos en los niños, que pueden ser detectados en la etapa de latencia y aún en la adolescencia.

Los informes de algunos padres que fueron entrevistados por Fulton (op. cit.), a los dos años de haberse divorciado, coinciden en que los niños habían sido afectados negativamente por el divorcio. Hetherington, Cox y Cox (op. cit.) en su estudio longitudinal encontraron que los problemas que presentaban los niños se incrementaron después del primer año de la separación de sus padres y mejoraron marcadamente en el segundo año, aspecto que también es apoyado por Wallerstein y Kelly (op. cit.). De acuerdo a Hetherington, Cox y Cox, esta mejoría se presenta en menor grado en los casos de varones que vivían con la madre.

Las variables que señalan Hetherington, Cox y Cox (op. cit.), Wallerstein y Kelly (op. cit.), Santrock y Warshak (op. cit.), como las más importantes para un mejor ajuste del niño, a largo plazo son:

a) La calidad de vida en el hogar que da el padre custodiante.

b) Los sistemas de apoyo externo.

c) La posibilidad de ver al padre que no tiene la custodia.

d) Los problemas prácticos de la vida y los recursos materiales con que se cuenta.

Kulka y Wingarten (1979) de acuerdo con un estudio realizado sobre los efectos del divorcio a largo plazo, entrevistaron a sujetos adultos que experimentaron el divorcio de sus padres 20 años antes y no encontraron diferencias significativas en comparación con sujetos que provienen de familias integradas, pudiéndose decir que las discrepancias observadas en los resultados pueden ser atribuidas a otras variables, como son los cambios sociales y experiencias vividas a lo largo de este lapso por los sujetos.

MANERA EN QUE SE INTENTA AYUDAR A ESTOS NIÑOS

Benedek y Benedek (1979) hacen una revisión de los tipos de programas disponibles para ayudar a los niños de hijos de padres divorciados y a sus familias, llegando a la conclusión que existen diferencias sustanciales entre aquello que necesita el niño y lo que realmente se puede ofrecer.

cer a él y a su familia. Consideran que un programa modelo debe ser flexible y estar de acuerdo con las necesidades del niño, siendo también conveniente mantener contacto con el tribunal para una mejor solución de la Corte. En base a sus observaciones, estos autores apoyaron el programa terapéutico implementado por Wallerstein y Kelly (1977) creado especialmente para una situación de divorcio, con el fin de ayudar a los padres e hijos a lograr un mejor ajuste a la situación que están viviendo. Este programa fue puesto en práctica en el estudio longitudinal que llevaron a cabo estas autoras, ofreciendo a los padres seis semanas de consejo que permitieron obtener muy buenos resultados.

Rosenthal (op. cit.), a través de una terapia familiar con el padre custodiante y sus hijos, proporcionó orientación a los padres sobre cómo debían tratar al niño y a éste ayudarle a expresar sus sentimientos e ideas; obteniendo una clara mejoría los niños.

ESTUDIOS EN MEXICO

Los artículos hasta aquí reportados provienen de estudios realizados en Estados Unidos. En México los trabajos localizados con este tema son básicamente revisiones

bibliográficas, como es el caso de las tesis de Ma. del Carmen Soto Rubín de Celis (1979) y Thelma Ibarra Castillo (1979), quienes después de haber revisado a varios autores llegaron a las siguientes conclusiones: El manejo que hagan los padres de la situación del divorcio influirá en la repercusión destructiva o superable, ya que puede ser una experiencia que ayude en la maduración del niño. Sugieren para ésto: Cuidar la comunicación entre los padres e hijos permitiéndole a los niños expresar sus temores, siendo también conveniente que los padres planteen la decisión del divorcio a sus hijos.

También consideran que es muy importante para los niños de ambos sexos la imagen paterna que influirá positivamente en la identificación de sus roles sexuales y de paternidad futura.

Escamilla (1977), enfocando las reacciones depresivas por pérdida de las figuras paternas, recomienda explicar al niño la situación para calmar su angustia y convencerlo de que él no tiene la culpa de la separación de sus padres, siendo importante que tenga la seguridad de que ellos lo seguirán amando.

En cuanto a las investigaciones realizadas en México, está la tesis de Samuel Dieguez y Rodríguez (1982), en la

que se hace un estudio comparativo de las respuestas a la frustración con la prueba PFT de S. Rosenzweig; la muestra está integrada por 50 niños de ambos sexos, con una edad que fluctúa entre los 8 y los 13 años; 25 provienen de familias divorciadas y 25 de familias integradas. Los resultados no mostraron diferencias significativas. El autor considera que la falta de adaptación conferida a los hijos de familia desintegrada por el divorcio pudiera deberse a un prejuicio sociocultural y atribuye al medio ambiente emocional que prevalece en el hogar mayor responsabilidad como elemento causante de frustración y no al divorcio mismo.

Otro estudio que se destaca es la investigación de la Asociación Mexicana de Psicoterapia Psicoanalítica, A. C. iniciado en marzo de 1980 (todavía inconcluso) y que se propone obtener información sobre los posibles efectos producidos en los hijos por la separación de sus padres con el fin de establecer normas que fundamenten el trabajo de orientación familiar y buscar medidas preventivas para ayudar a familias desintegradas. Este estudio se lleva a cabo en cuatro grupos diferentes:

a) Familias con conflictos donde la pareja permanece unida.

b) Familias donde la pareja opta por separarse o divorciarse.

c) Familias donde la pareja fluctúa entre períodos de separación y reunión.

d) Familias donde la pareja posee una buena relación.

La edad de los niños estudiados está entre los 6 y los 12 años. Se realiza con ellos una investigación terapéutica de tipo preventivo y además una evaluación psicológica con las siguientes pruebas: Psicodiagnóstico de Rorschach, Escala de Inteligencia Wechsler para Niños, Dibujo de la familia con historia, Frases incompletas específicas para cada grupo, Test de apercepción temática, Juego libre de muñecos que representan una o dos familias y Bender. Este estudio está siendo asesorado por la Dra. Wallerstein en los aspectos clínicos.

A continuación se presenta un resumen de los autores revisados, años de sus publicaciones y hallazgos principales.

A U T O R	AÑO	HALLAZGOS MAS IMPORTANTES
1. Wallerstein y Kelly	1977 1980	Organizaron sus observaciones en función de las etapas de desarrollo ubicando en cada una de ellas las manifestaciones del impacto de la experiencia del divorcio en los niños.
2. Gonso	1978	En base a reportes de madres y maestros concluye que los niños presentan una mala adaptación tanto en la casa como en la escuela.
3. Santrock y Tracy	1978	Sobre la conducta de los maestros afirman que éstos se forman un estereotipo de los niños de familia divorciada, viéndolos más negativos en su ajuste emocional y menos competentes en situaciones de tensión.
4. Hetherington Cox y Cox	1979 1982	Establecen que los niños más pequeños y los varones son los más afectados. Se observa una superación a los 2 años, aunque no total. Las madres buscan apoyo emocional en los hijos. Los patrones de juego en el niño son menos sociables en el GFD. Enumeran algunas variables que favorecen un mejor ajuste del niño a largo plazo.
5. Hodges, Wechsler y Ballantine	1979	Establecen variables predictoras que contribuyen a un mayor desajuste en los niños: padres jóvenes, recursos financieros limitados, movilidad geográfica.
6. Rosenthal	1979	Afirma que, lo que más influye en el ajuste del niño es la relación con el padre custodiante, el ambiente familiar y el acceso a redes de soporte externo.
7. Kulka y Wingarten	1979	Describen los efectos a largo plazo del divorcio encontrando que no hay diferencias significativas entre adultos que provienen de familias integradas y desintegradas.

8. Rosen 1979 Considera que no hay diferencias entre niños de hijos de padres divorciados criados por los padres o por las madres. Tam poco encontró diferencias entre edad y se xo del niño de este mismo grupo.
9. Santrock y Warshak 1979 Analizando las conductas de los niños y - función del padre custodiante encontraron que los niños que viven con el padre del mismo sexo tienen un comportamiento social más adecuado.
10. Isenberg 1979 Usando la prueba de Rorschach no encontró diferencias entre niños que provenían de familias integradas y de familias desinte gradas.
11. Weiss 1979 Observó que los niños que viven con un so lo padre adquieren una madurez más tempra na y asumen un rol de "socios" del padre pudiendo esta situación coartar el desarrollo del niño.
12. Fulton 1979 En los reportes de los padres encontró - que en los niños hubo un efecto negativo por la situación del divorcio.
13. Kurdek y Siesky 1979 Estudiando la conducta de los niños según la edad observaron que los niños pequeños tienen más dificultad para aceptar la decisión del divorcio y perder la esperanza de la reconciliación. Los niños mayores tienden a sentirse culpables y presentan cambios en su comportamiento escolar.
14. Beal 1979 Considera que las familias que están centradas en el niño propician un severo des ajuste en el desarrollo de éste.
15. Desimone, Mahoney y Hunt 1979 Descubrieron que los niños mal ajustados provenían de familias que reportaron un bajo ingreso después de la separación de los padres.

16. Hess y Camara 1979 Llegaron a la conclusión que la relación del niño con los padres, custodiante o no, es el mejor predictor de los logros del niño, independientemente del hecho de provenir de una familia desintegrada o integrada.
17. Benedek y Benedek 1979 Consideran que existen diferencias en los programas que hay para ayudar a los niños de padres divorciados. Apoyan el programa terapéutico de Wallerstein.
18. Crossman 1980 En los niños que participaron en un programa de educación preescolar de 18 semanas, observaron que después de este programa desaparecieron las conductas de ansiedad, miedo y distracción en los niños de familias divorciadas.
19. Korrel y Woody 1980 Descubrieron que el ajuste emocional actual de las madres divorciadas fue el mejor predictor del concepto de sí mismo de los niños.
20. Parish y Dosta 1980 Plantean que el concepto de sí mismo del niño está en función de una comparación que éste hace entre él mismo y su padre, madre o padrastro.
21. Kalter y Rembar 1981 Afirman que hay una fuerte relación entre la etapa de desarrollo en que se encuentra el niño en el momento del divorcio de sus padres y la naturaleza de las dificultades que presentan posteriormente.
22. Parish y Nunn 1981 Encuentran una correlación entre el concepto de sí mismo del niño y la situación de felicidad o infelicidad que había en sus hogares.
23. Steinman 1981 Analizando los casos de custodia compartida comprobaron que ésta no es una solución pues es una situación de mucha demanda en la adaptación y el ajuste tanto para los padres como para los niños.

24. Santrock, Warshack, Lindbergh y Meadows 1982 Encontraron que el comportamiento social de los niños es semejante entre niños de familias con padrastros, niños de familias divorciadas y niños de familias intactas. No hay diferencias en la conducta social entre niños y niñas que viven solamente con la madre.
25. Mackinnon, Brody y Stoneman 1982 Encontraron que las madres divorciadas - que trabajan proporcionan menos estimulación social, cognitiva y castigo físico a sus hijos.
26. Dieguez 1982 No encontró diferencias significativas en la respuesta a la frustración entre niños de familias desintegradas y familias intactas.



C A P I T U L O I V

M E T O D O L O G I A

I. D I S E Ñ O.

En este estudio se utilizó el método de investigación Ex Post Facto, que es usado cuando el investigador toma los hechos tal como son para analizarlos y luego explicarlos.

De acuerdo con Fred Kerlinger (1973), una investigación Ex Post Facto "es una investigación donde no se pueden manipular o asignar sujetos o tratamientos, porque la variable o las variables independientes ya han ocurrido, por así decirlo. El investigador empieza con la observación de la variable dependiente y retrospectivamente estudia variables independientes por sus posibles efectos sobre la variable dependiente". (Pág. 328).

Este método de investigación es utilizado en estudios sociológicos o psicológicos donde los sujetos pueden asignarse a grupos por las características previamente ya establecidas que los hacen sujetos para ser incluidos en uno de ellos.

Siendo el tema de esta Tesis los efectos que tiene en los niños la separación de los padres, se considera que el diseño apropiado de investigación es el diseño Ex Post Facto ya que la separación de los padres (variable independiente) es un hecho consumado y no puede haber un control directo sobre esta variable, que por otro lado tampoco es manipulable, siendo sólo posible hacer inferencias acerca del efecto que tiene.

2. V A R I A B L E S.

a) Variable independiente: ser hijo de padres divorciados o separados.

b) Variable dependiente: los sentimientos o conductas que presentan los hijos de padres divorciados o separados por efecto de esta situación.

c) Variables extrañas controladas: 1) La edad (entre 6 y 11 años de edad); 2) Coeficiente intelectual (no inferior al normal promedio); 3) Ausencia de daño neurológico en el niño; 4) Los hijos de padres divorciados o separados debían vivir con uno de sus padres.

d) Variables extrañas no controladas: 1) El tiempo de divorcio o separación de los padres; 2) Tipo de relaciones familiares (buena o mala); 3) La edad que tenían

los niños cuando sus padres se separaron;4) El padre custodiante fuera solamente el padre o la madre.

3. P O B L A C I O N.

Los sujetos de este estudio fueron niños mexicanos que vivían en el área metropolitana y de un nivel socioeconómico medio; de edad escolar y que provenían de escuelas particulares, como de escuelas oficiales. El rango de edad era de 6 a 11 años (etapa de latencia). Estos niños vivían con un solo padre o ambos padres dependiendo de si provenían de una familia desintegrada o integrada. La participación de los padres y de los niños en el estudio fue en forma voluntaria.

4. S U J E T O S.

La muestra estaba formada por 60 niños de los cuales 30 provenían de familias donde ambos padres estaban presentes (grupo control), y 30 niños pertenecían a un grupo donde uno de los padres estaba ausente por divorcio o separación (grupo experimental).

Para fines prácticos se usarán las siguientes abreviaturas: GFI (grupo de familias integradas), GFD (grupo de familias desintegradas).

Los niños provenían de un total de 41 familias; en ocasiones se incluyeron dos o tres niños de una misma familia haciendo un total de 20 familias en el GFD y 21 familias en el GFI.

En el GFD todos los niños vivían con la madre, excepto 3 niños pertenecientes a una misma familia que vivían con el padre.

Los sujetos de este estudio debían reunir los siguientes requisitos:

8911
a) Tener una edad de 6 a 11 años cumplidos. Se escogieron niños de estas edades por estar en la etapa de latencia, en la cual los niños no presentan cambios tan marcados como los que aparecen en las etapas anteriores o posteriores.

b) Se buscó que la muestra incluyera niños de ambos sexos.

c) Que tuvieran un coeficiente intelectual por lo menos de normal promedio.

d) Que no presentaran daño neurológico de acuerdo con la valoración de la prueba de Bender.

SEXO		GFI		GFD	
		MASC.	FEM.	MASC.	FEM.
Edad	6	3.3	0.0	3.3	3.3
	7	30.0	10.0	3.3	10.0
	8	3.3	10.0	6.6	10.0
	9	20.0	16.6	3.3	13.3
	10	3.3	0.0	10.0	20.0
	11	0.0	3.3	13.3	3.3
Escolaridad	1o.	23.3	6.6	6.6	3.3
	2o.	23.3	20.0	0.0	20.0
	3o.	6.6	3.3	6.6	6.6
	4o.	3.3	10.0	10.0	10.0
	5o.	3.3	0.0	10.0	16.6
	6o.	0.0	0.0	6.6	3.3

TABLA 4. Presenta los datos de los niños estudiados tanto del GFI como del GFD de acuerdo al sexo, estableciéndose el porcentaje por edad y grado escolar.

El control de los puntos c y d, descartan la posibilidad de que las diferencias obtenidas en los resultados estén influenciadas por estos dos factores.

e) Que pertenezcan a una clase socioeconómica media *baja* para una mayor homogeneidad de la muestra.

En relación con las variables controladas en cada grupo se buscó que:

- a) En el GFI el niño viviera con ambos padres.
- b) En el GFD el niño viviera con uno de los padres y

éste no viviera con una nueva pareja en el momento de la valoración realizada al niño.

En cuanto a los datos recabados de la situación familiar de los niños estudiados, el promedio de hijos por familia fue de 2.2. En ambos grupos existía un bajo porcentaje de parientes que vivían con la familia nuclear. En el GFD, el tiempo promedio de separación fue de 4 años, y la duración promedio del matrimonio de 8 años.

	G F I		G F D	
	PADRE	MADRE	PADRE	MADRE
Edad promedio actual	37.1	34.1	37.5	33.9
Edad promedio al casarse	26.1	21.7	24.2	20.7
ESCOLARIDAD:				
Profesionistas	83.3	16.6	60.0	6.6
Carrera técnica	10.0	73.3	16.6	53.3
Secundaria	0.0	10.0	0.0	40.0
Primaria	6.6	0.0	23.3	0.0
OCUPACION:				
Profesionista	80.0	3.3	56.6	6.6
Maestro, Secretaria, Técnico	20.0	20.0	43.3	93.3
Hogar	0.0	73.3	0.0	0.0
SITUACION DE LOS PADRES:				
Casados	96.6		0.0	
Unión Libre	3.3		0.0	
Divorciados	0.0		56.6	
Separados	0.0		43.3	
PARIENTES DIVORCIADOS	50.0 •		33.3	

TABLA 5. Algunos datos sobre los padres de los niños estudiados, presentados en porcentajes a excepción de la edad promedio.

5. HIPÓTESIS.

- a) Hipótesis Nula ₁ No hay diferencias significativas en cuanto a la percepción que tiene el niño, de sí mismo, de sus padres y de su ambiente, a través los resultados obtenidos en el KFD, HTP y CAT, en el grupo de familias integradas y el grupo de familias desintegradas.
- Hipótesis Alternativa ₁ Sí las hay.
- b) Hipótesis Nula ₂ No hay diferencias significativas de la percepción que tiene el niño de sí mismo, de sus padres y de su ambiente, a través de los resultados obtenidos en el KFD, HTP y CAT, entre el grupo de niños mayores y el grupo de niños menores, pertenecientes a las familias desintegradas.
- Hipótesis Alternativa ₂ Sí las hay.
- c) Hipótesis Nula ₃ No hay diferencias significativas de la percepción que tiene el niño de sí mismo, de sus padres y de su ambiente, a través de los resultados

obtenidos en el KFD, HTP y CAT, entre el grupo de niños y el grupo de niñas pertenecientes a las familias desintegradas.

Hipótesis Alternas ₃ Sí las hay.

6. E S C E N A R I O.

La valoración fué hecha en la casa de cada niño que participó en el estudio; se trabajó por lo general en la sala o en el comedor y con privacidad, aunque en ocasiones hubo interrupciones por la presencia de la madre o de los hermanos.

7. I N S T R U M E N T O S.

Para este estudio se eligieron los siguientes instrumentos:

a) HTP (Test de la casa, árbol y persona). Analiza la percepción que tiene el niño de sí mismo, de la figura de la madre, de la figura del padre y las relaciones que pueden establecerse entre ellos.

b) KFD (Dibujo kinestésico de la familia). Analiza la dinámica familiar, el rol que juega el padre y la madre

dentro de la familia y como se percibe el niño dentro de ésta.

c) CAT (Test de apercepción temática con figuras de animales). Percepción que tiene el niño de la figura paterna, materna, de sí mismo y del ambiente que lo rodea.

d) Cuestionario. Se elaboró un cuestionario para ser contestado por uno de los padres, con el propósito de obtener la siguiente información:

- Datos generales del niño.
- Datos generales de los padres.
- Organización familiar.
- Características del niño.
- Comportamiento escolar.
- Relación del niño con sus padres.
- Características de los padres y de sus relaciones como pareja.

Para mayor detalle de este cuestionario consultar el apéndice I.

Como instrumentos de control de los sujetos valorados se utilizaron las siguientes pruebas:

a) Bender (Test Gestáltico Visomotor para Niños). Proporciona el índice de daño neurológico, y se utilizó

para eliminar a los sujetos que presentaron datos significativos de daño cerebral de acuerdo con los parámetros propuestos en la revisión hecha por Elizabeth M. Koppitz (1962)

b) WISC-R (Escala de Inteligencia Wechsler para Niños). En forma abreviada, misma que se compone de 5 subpruebas: Vocabulario, Semejanzas, Aritmética, Ordenamiento de Figuras y Diseño con Cubos. Esta prueba se utilizó con la finalidad de obtener el coeficiente intelectual. Se usó esta forma abreviada porque permite economizar tiempo y esfuerzo sin detrimento de la confiabilidad de los datos, ya que da una alta correlación (.913), de acuerdo con lo reportado por Tallegen y Briggs (1957); aunque por otro lado también presenta inconvenientes, por tratarse de una forma abreviada, como señalan los autores.

En un estudio realizado en las unidades de diagnóstico de Educación Especial en el D. F. (1981) se obtuvo con esta forma abreviada una correlación aún mayor de .980.

Con la aplicación de esta prueba se pretendió establecer un control para eliminar los sujetos que no presentaban un coeficiente intelectual por lo menos de normal promedio.

En el apéndice 2 se hace una descripción de las pruebas proyectivas.

8. P R O C E D I M I E N T O .

Para obtener a los sujetos de este estudio se estableció contacto con las familias a través de amistades o de un club de divorciados (CODAC). Se entabló comunicación telefónica con las madres y una vez comprobado que los niños cumplían con los requisitos de la muestra, se hacía una cita para hacer la valoración, cubriendo 30 casos cada una de las investigadoras (evaluando niños tanto del GFI como del GFD).

Al entrar en contacto con el niño, se realizó primero un rapport con éste, pidiéndole su cooperación para el estudio, explicándole que se trataba de una investigación para ver las características de los niños mexicanos, sin abordar el tema del divorcio. Después de terminar la valoración con el niño se le pedía a la madre que contestara las preguntas del cuestionario y si era posible se ampliaba la información con una entrevista.

Posteriormente se obtuvo el coeficiente intelectual con la prueba de WISC-R abreviado y con el Bender los indicadores de lesión cerebral para descartar a los sujetos que no llenaran los requisitos del estudio. De acuerdo a las variables establecidas y descritas en el inciso de instrumentos de medición, se calificaron las pruebas proyectivas

buscando la presencia o ausencia de las variables establecidas (apéndice 2). Este trabajo se realizó de manera independiente por cada una de las investigadoras y al final se cotejaron las respuestas tomando en cuenta únicamente aquellas variables en que ambas coincidían.

Se hizo una tabulación de cada uno de los resultados de las pruebas proyectivas y datos del cuestionario, siendo sometidos posteriormente a una prueba Z para diferencias de proporciones entre ambos grupos. En el cuestionario, sólo algunos datos fueron sometidos a un análisis estadístico. Estos fueron aquéllos que se podían confrontar con los resultados encontrados en las pruebas proyectivas; otros datos se utilizaron únicamente para descripción de la muestra.

Se hizo posteriormente un estudio de confiabilidad de la calificación. Se solicitó a dos psicólogos que calificaran las pruebas (sin saber a qué grupo pertenecían). Por medio de un coeficiente de correlación se determinó la confiabilidad interjueces.

9. PROCEDIMIENTO DE EVALUACION.

La valoración de los instrumentos utilizados se hizo de la siguiente manera:

a) Bender; se obtuvieron los índices de daño cerebral y de maduración perceptual, de acuerdo a las normas de Elizabeth M. Koppitz, revisiones realizadas en 1962 y 1958 respectivamente.

b) Wisc-R Abreviado; de acuerdo a Tallegen y Briggs (1967) donde los puntajes obtenidos a través de la forma breve se transformaron en puntajes de coeficiente intelectual de acuerdo a las normas establecidas por Wechsler, 1974.

c) En cuanto a las pruebas proyectivas, se establecieron los aspectos ya mencionados en el inciso de los instrumentos de medición, de acuerdo a las categorías establecidas por las investigadoras de esta Tesis. Una exposición más detallada de lo anterior se encuentra en el Apéndice 2.

d) De acuerdo a las características de las respuestas del cuestionario se obtuvieron medias, porcentajes, o se valoraron estadísticamente, utilizándose los datos para la descripción de la muestra como apoyo a los datos de las pruebas proyectivas.

e) Confiabilidad Interjueces: Se solicitó a dos psicólogos con experiencia en el manejo de las pruebas aquí utilizadas, que calificaran un total de 6 baterías,

3 de ellas correspondientes a niños del GFI, y las 3 restantes a niños del GFD. Se les pidió que efectuaran lo anterior, sin explicar el objetivo de la investigación, ni los grupos que se estaban estudiando. Se aplicó la siguiente fórmula.

$$\text{CONFIABILIDAD} = \frac{\text{ACUERDOS} - \text{DESACUERDOS}}{\text{ACUERDOS}} \times 100$$

La correlación entre la calificación de estos psicólogos con las autoras de la Tesis fue de 73.07%. Lo anterior apoya el procedimiento utilizado en la evaluación de las pruebas, por lo que se puede tener confianza en los resultados.

10. PROCEDIMIENTO ESTADISTICO.

Se hizo una tabulación de cada una de los aspectos de las pruebas proyectivas y datos del cuestionario, siendo sometidos posteriormente a una prueba Z para diferencia de proporciones cuya fórmula es:

$$Z = \frac{P_1 - P_2}{\sqrt{\frac{P_1 q_1}{N_1} - \frac{P_2 q_2}{N_2}}}$$

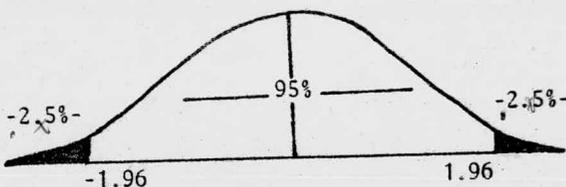
P_1 = Proporción de niños de GFI (o niños pequeños, u hombres)

- P_2 = Proporción de niños del GFD (o niños grandes, o mujeres)
 p_1 = Probabilidad muestral GFI (o niños pequeños, u hombres)
 q_1 = Error muestral GFI (o niños grandes, o mujeres)
 p_2 = Probabilidad muestral GFD (o niños pequeños, u hombres)
 q_2 = Error muestral GFD (o niños grandes, o mujeres)
 N_1 = Tamaño de muestra GFI (o niños pequeños, u hombres)
 N_2 = Tamaño de muestra GFD (o niños grandes, o mujeres)

La regla de decisión fue: si el valor que se obtiene de Z se encuentra fuera del intervalo de ± 1.96 la prueba será significativa y por lo tanto se rechaza la H_0 (Hipótesis nula).

El nivel de confianza con el que se trabajó fue de 95% ($-1.96 \leq Z \leq 1.96$). Esto es, se espera que en 95 de cada 100 casos los resultados obtenidos por el estudio, se repitan en un estudio similar.

El nivel de significación fue por lo tanto del .05 ó 5%. Las diferencias obtenidas resultarán significativas si se encuentran en cualquiera de los dos extremos de la curva normal.



C A P I T U L O V

R E S U L T A D O S

De acuerdo con el procedimiento estadístico ya explicado en el capítulo anterior, se determinó la significancia estadística de los resultados obtenidos en las pruebas y el cuestionario (ver apéndices).

Los resultados se presentan en cuadros de la siguiente manera:

- 1) Comparación entre el GFI y el GFD para poner a prueba la H_{01} .
- 2) Comparación entre los grupos de niños pequeños (6 a 8 años) y niños mayores (9 a 11 años) pertenecientes a familias desintegradas, para poner a prueba la H_{02} .
- 3) Comparación entre hombres y mujeres del grupo de familias desintegradas, para poner a prueba la H_{03} .
- 4) Resultados estadísticamente significativos en relación a la figura del padre.
- 5) Resultados estadísticamente significativos en relación a la figura de la madre.

6) Resultados estadísticamente significativos en relación del autoconcepto del niño y la percepción que la madre tiene de éste.

7) Resultados estadísticamente significativos en cuanto a la percepción que el niño tiene del ambiente.

I. COMPARACION ENTRE EL GFI Y GFD - DIFERENCIAS ESTADISTICAMENTE SIGNIFICATIVAS

INSTRUMENTO	CONCEPTO	GFI %	GFD %	CALCULO DE Z
HTP	Calidad de líneas:			
	Normal:			
	- En general	26.6	50.0	-1.97
	- En el árbol	36.6	63.3	-2.14
	Percepción del padre como:			
	- Débil	40.0	16.6	2.08
	- Normal	36.6	63.3	-2.14
KFD	Familia completa	83.3	53.3	2.63
	Figura más cercana al niño:			
	- El padre	30.0	10.0	2.00
	Percepción del padre:			
	- En actividad socialmente aceptada	93.3	66.6	2.66
Incluye a otras personas - aparte de la fam. nuclear	23.3	60.0	3.13	
CAT	Padre no graficante	16.6	46.6	-2.64
	Percepción que tiene el niño de sí mismo:			
	- Con culpa	10.0	30.0	-2.00
	- Rígido	3.3	23.3	-2.38
	- Demanda de atención	0.0	43.3	-4.78
	- Depresivo	3.3	36.6	-2.23
	- Necesidad de dar apoyo	10.0	40.0	-2.86
	Percepción del ambiente:			
	- Amenazante	63.3	36.6	2.14
	- Inestable	16.6	50.0	-2.93

Continúa cuadro ...

INSTRUMENTO	CONCEPTO	GFI %	GFD %	CALCULO DE Z
CUESTIONARIO	Características del niño:			
	- Retraído - Alegre	16.6 93.3	40.0 63.3	-2.08 3.02
	Número de amigos:			
	- Muchos - Pocos	70.0 26.6	36.6 56.6	2.75 -2.47
	Lleva amigos a casa	90.0	66.6	2.29
	Pasa la mayor parte del tiempo:			
	- Jugando - Estudiando	93.3 36.6	23.3 63.3	7.80 2.14
	Qué hace el niño cuando está con su papá:			
	- Ayuda en su trabajo - Juegan	33.3 60.0	10.0 30.0	2.28 2.44
	Qué hace el papá cuando está con el niño:			
	- Visitan familiares o amigos - Ayuda en sus tareas	56.6 60.0	6.6 3.3	4.94 4.29
	Tiempo que le dedica el papá al niño:			
	- 1 a 4 hs. día - 1 a 5 hs. mes	46.6 3.3	3.3 26.6	4.47 2.67
	Tiempo que la mamá le dedica al niño:			
	- De 10 a más hs. diarias	23.3	0.0	3.01
	De qué platica el padre con el niño:			
	- Problemas del niño - Le da consejos	70.0 76.6	-26.6 20.0	3.73 5.32
	Por qué no platica el papá con el niño:			
	- Casi no se ven	3.3	66.6	-6.87

Continúa cuadro ...

INSTRUMENTO	CONCEPTO	GFI %	GFD %	CALCULO DE Z
	De qué platica la mamá con el niño:			
	- Problemas de la mamá	20.0	63.3	-3.78
	- Problemas de la casa	50.0	73.3	-2.03
	- Cosas superficiales	43.3	76.6	-2.79
	Si no platica la mamá con el niño es porque:			
	- No tiene tiempo	3.3	30.0	-2.97
	Características del padre del niño (percibido por la madre):			
	- Dominante	26.6	53.3	-2.19
	- Agresivo	6.6	53.3	-4.58
	- Cariñoso	80.0	20.0	5.80
	- Interesado en los problemas de la casa	93.3	20.0	8.51
	- Responsable	100.0	46.6	2.61
	- Irresponsable	0.0	40.0	-4.47
	- Indiferente	0.0	40.0	-4.47
	Cómo se percibe la madre:			
	- Dominante	33.3	63.3	-2.47

Esto nos permite rechazar la Ho₁

2. COMPARACION ENTRE NIÑOS PEQUEÑOS Y NIÑOS MAYORES DEL GRUPO DE FAMILIAS DESINTEGRADAS -DIFERENCIAS SIGNIFICATIVAS

INSTRUMENTO	CONCEPTO	MENORES 6,7,8 años %	MAYORES 9,10,11 años %	CALCULO DE Z
HTP	Líneas fuertes en:			
	- Casa	54.0	15.0	2.27
	- Persona	81.0	21.0	3.98
	Madre:			
	- No gratificante	90.0	47.0	2.94
	- No brinda apoyo y seguridad	100.0	42.0	5.12
KFD	Tamaño de la madre:			
	- Grande	18.0	52.0	-2.08
CAT	Percepción del padre:			
	- Agresivo	9.0	52.0	-2.99
	Percepción de la madre:			
	- Fría	63.0	26.0	2.09
	- Gratificante	0.0	36.0	-3.26
	Percepción del niño:			
	- Autónomo	18.0	47.0	-2.24
	- Fuerte	7.0	63.0	-2.22
- Necesidad de apoyo	36.0	5.0	3.22	
- Demanda de atención	18.0	57.0	-3.40	

Estos resultados nos permiten rechazar la H_0

3. COMPARACION ENTRE HOMBRES Y MUJERES DEL GRUPO DE FAMILIAS DESINTE-GRADAS -DIFERENCIAS ESTADISTICAMENTE SIGNIFICATIVAS

INSTRUMENTO	CONCEPTO	HOMBRES	MUJERES	CALCULO DE Z
KFD	Tamaño de la madre: - Grande	16.0	55.0	-2.48
CAT	Percepción de la madre: - Distante	50.0	11.0	2.40
	Percepción del niño: - Amable	0.0	33.0	-2.97
	Percepción del ambiente: - Conflictivo	50.0	16.0	2.01

Estos resultados nos permite rechazar la H_0

4. RESULTADOS ESTADISTICAMENTE SIGNIFICATIVOS EN RELACION A LA FIGURA DEL PADRE

INSTRUMENTO	GRUPO	CONCEPTO
HTP	GFD	Calidad de las líneas normales en el árbol. Percepción del padre normal.
	GFI	Percepción del padre débil.
KFD	GFD	Familia incompleta (falta el padre).
	GFI	Padre, figura cercana al niño. Percepción del padre en una actividad socialmente aceptada.
CAT	GFD Niños mayores	Padre no gratificante Percibe al padre agresivo
CUESTIONARIO	GFI	Le ayuda al padre en su trabajo Juegan juntos. Visitan familiares y amigos Le ayuda en sus tareas El padre le dedica de 1 a 4 hs. diarias. Platican de problemas del niño. Le da consejos al niño.
	GFD	El padre le dedica de 1 a 5 hs. al mes. No platican porque casi no se ven. Percepción de la madre acerca de la figura del padre:
	GFD	<ul style="list-style-type: none"> - Dominante - Agresivo - Irresponsable - Indiferente
	GFI	<ul style="list-style-type: none"> - Cariñoso - Interesado en los problemas de la casa. - Responsable.

a) En comparación al GFI y GFD:

En base al cuestionario y al HTP se observa que en el grupo de familia integrada el padre se encuentra más presente en la vida del niño, dedicándole más tiempo y compartiendo actividades con él. Lo anterior hace suponer que el niño del GFI tiene una percepción más clara del padre, ya que lo ve más cercano en una actividad socialmente aceptada y curiosamente como una persona débil. Esto último se puede atribuir a que en la fantasía del niño el padre no satisface todas sus necesidades (A. Freud, 1978), o que en comparación con la madre que está más presente en la vida del niño, resulte una figura más débil; ésto estaría de acuerdo con lo que plantea Fromm (1976).

En el grupo de familia divorciada el niño percibe al padre lejano, poco gratificante; esto es apoyado por los datos del cuestionario que indican que el padre comparte poco tiempo y casi no convive con el niño. Se observó que en los casos donde el niño no dibujó al padre en el GFD era porque éste estaba totalmente ausente o le causaba mucha ansiedad o coraje al niño.

b) En la comparación de niños mayores y niños menores del GFD, los niños mayores ven al padre más agresivo;

esto puede ser explicado por la afirmación de Wallerstein y Kelly (1980), en el sentido que los niños mayores enjuiciaban más a los padres.

c) Comparación entre hombres y mujeres de GFD:

No hubo diferencias significativas.

5. RESULTADOS ESTADISTICAMENTE SIGNIFICATIVOS EN RELACION A LA FIGURA DE LA MADRE

INSTRUMENTO	GRUPO	CONCEPTO
HTP	Niños menores	Líneas fuertes en la casa Madre no gratificante Madre que no brinda apoyo y seguridad
KFD	Niños mayores Mujeres	Tamaño grande de la madre Tamaño grande de la madre
CAT	Niños menores Niños mayores Hombres	Percepción de la madre fría Percepción de la madre gratificante Percepción de la madre distante
CUESTIONARIO	GFD GFI	De qué platica la madre con el niño: - Problemas de la madre - Problemas de la casa - Cosas superficiales La madre no platica con el niño por falta de tiempo. La madre se percibe a sí misma como dominante. El tiempo que le dedica la madre al niño es de 10 o más hrs. diarias.

a) En comparación del GFI y GFD:

No se encontraron diferencias significativas entre estos grupos en relación a la figura de la madre.

b) En comparación al grupo de niños mayores y de niños menores del GFD:

En los niños más pequeños se observa mayor tensión y agresión hacia la madre a la que ven menos gratificante, más fría y brindándoles poco apoyo y seguridad. Lo anterior está de acuerdo con los hallazgos de Wallerstein, Kelly, Hetherington, Cox y Cox (op. cit.), Kurdek Siesky (1979), quienes encontraron que los niños más pequeños eran los más afectados por la situación de divorcio, observando también que responsabilizan a la madre de que el padre se haya ido, manifestando enojo hacia ella (Wallerstein y Kelly).

Los niños mayores valoran más la figura de la madre y la perciben más gratificante, debido a que tienen una imagen más objetiva de la situación de separación, presentando menos conflicto con la figura de la madre.

c) Comparación de hombres y mujeres del GFD:

Las mujeres valoran más a la figura de la madre, lo cual puede atribuirse a que están en la etapa de latencia

y en un proceso de identificación con la madre.

Los hombres la perciben más distante, de acuerdo con Hetherington, Cox y Cox (op. cit.), quienes dicen que el impacto del divorcio en los niños varones es mayor. Estos autores hacen una descripción del círculo negativo que se establece en la relación madre - hijo, por el cual los varones reciben menos apoyo positivo de sus madres, porque ellas muestran más tensión cuando tienen hijos varones.

6. RESULTADOS ESTADISTICAMENTE SIGNIFICATIVOS EN RELACION AL AUTOCONCEPTO DEL NIÑO Y LA PERCEPCION QUE LA MADRE TIENE DE ESTE

INSTRUMENTO	GRUPO	CONCEPTO
HTP	GFD	Calidad de las líneas normales
KFD	GFD	Incluye a otros miembros aparte de la familia nuclear.
CAT	GFD Niños mayores Niños menores Mujeres	Percepción de sí mismo: - Con culpa - Rígido - Demanda de atención - Depresivo - Necesidad de dar apoyo - Autónomo - Fuerte - Demanda de atención - Necesidad de apoyo - Amables
CUESTIONARIO	GFD GFI	La madre lo percibe retraído Tiene pocos amigos Pasa la mayor parte del tiempo estudiando. La madre lo percibe alegre Tiene muchos amigos Lleva a los amigos a casa Pasa la mayor parte del tiempo jugando.

a) Comparación entre el GFI y GFD:

Los niños del GFD presentaron los siguientes sentimientos: culpa, rigidez, necesidad de atención y depresión. Wallerstein, Kelly (op. cit.), Hetherington, Cox y Cox (op. cit.), en sus estudios observaron estos mismos sentimientos en los niños:

Estos datos se corroboran con lo reportado por las madres en el cuestionario, quienes perciben a sus hijos retraídos, responsables y con pocos amigos.

Existe una necesidad por parte de los niños del GFD de dar apoyo a sus padres (ya sea porque los ven débiles o necesitados, teniendo que dar soluciones por ellos). Es importante señalar que lo anterior también es corroborado por la información de las madres en el cuestionario, quienes afirman que de lo que más platican con sus hijos es de sus propios problemas y de los problemas de la casa.

b) Comparación de niños mayores y niños menores del GFD:

Los niños mayores se muestran más autónomos y más fuertes debido a las responsabilidades y exigencias que el padre custodiante delega sobre ellos. Sin embargo, se observa que al mismo tiempo exigen una mayor atención, ésto

puede explicarse porque sus necesidades, de acuerdo con la etapa de desarrollo que están viviendo, no están siendo satisfechas (Weiss, 1979; Wallerstein y Kelly, op.cit.).

c) Comparación entre hombres y mujeres del GFD:

No hubo diferencias significativas.

7. RESULTADOS ESTADISTICAMENTE SIGNIFICATIVOS EN CUANTO A LA PERCEPCION DEL AMBIENTE EFECTUADO POR EL NIÑO

INSTRUMENTO	GRUPO	CONCEPTO
CAT	GFI	Lo perciben amenazante
	GFD	Lo perciben inestable
	Hombres	Lo perciben conflictivo

a) Comparación entre el GFI y GFD:

Los niños del GFI perciben su ambiente más amenazante, lo cual puede ser atribuido a la mayor presencia de los padres que son los que castigan (MacKinnon, Brody y Stonman, 1982).

Los niños del GFD perciben su ambiente más inestable, posiblemente debido a los cambios bruscos que han vivido y a la ausencia del padre.

b) Comparación entre niños mayores y menores del GFD:

No hubo diferencias significativas.

c) Comparación entre hombres y mujeres del GFD:

Los niños varones perciben más conflictivo el ambiente, esto puede atribuirse a las dificultades que se presentan en la relación con sus madres, como se mencionó anteriormente.

C A P I T U L O VI

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

A continuación se presentan las hipótesis nulas y las conclusiones que se desprenden de esta investigación:

1) H_{01} : No hay diferencias significativas en cuanto a la percepción que tiene el niño de sí mismo, de sus padres y de su ambiente a través de las pruebas proyectivas en el GFI y el GFD. Esta hipótesis tiende a rechazarse ya que se presentaron las siguientes diferencias significativas entre el grupo de niños del GFI y el GFD:

a) Percepción del padre:

- Para los niños del GFI el padre es una figura débil, cercana y que realiza una actividad socialmente aceptada.

- Los niños del GFD perciben al padre ausente y no gratificante.

b) Percepción de la madre:

- No hubo diferencias significativas entre ambos grupos.

c) Percepción de sí mismo:

- Los niños del GFD tienen una mayor necesidad de atención y de apoyo externo (de familiares, maestros, etc.) y muestran mayores sentimientos de depresión, culpa y rigidez. Además se sienten comprometidos a darle apoyo emocional a los padres.

c) Percepción del ambiente:

- Los niños del GFI lo perciben más amenazante y los niños del GFD más inestable.

- Lo relacionado con las figuras paternas concuerda con lo propuesto por Fromm (1976) y con los datos del cuestionario. La percepción del niño coincide con los datos de Wallerstein y Kelly (1980), Hetherington (1979) y Weiss (1979), y con los datos del cuestionario. Los datos encontrados sobre percepción del ambiente corresponden a lo reportado por MacKinnon, Brody y Stonman (1982).

2) H_{02} : No hay diferencias significativas en el grupo de niños mayores y niños menores, en cuanto a la percepción que tiene el niño de sí mismo, de sus padres y de su ambiente a través de las pruebas proyectivas. Esta hipótesis tiende a rechazarse ya que ambos grupos presentaron las siguientes diferencias significativas:

a) Percepción del padre:

- Los niños mayores perciben al padre más agresivo.

b) Percepción de la madre:

- Los niños menores muestran mayor tensión hacia la madre a quien perciben poco afectuosa, poco gratificante, y no dándoles el apoyo y seguridad que necesitan.

c) Percepción de sí mismo:

- Los niños mayores se muestran más fuertes y autónomos, y a la vez demandan mayor atención.

- Los niños pequeños manifiestan mayor necesidad de apoyo.

d) Percepción del ambiente:

- No hay diferencias significativas.

- Los resultados obtenidos corroboran lo reportado por Wallerstein y Kelly (op. cit.), Hetherington, Cox y Cox (op. cit.), Weiss (op. cit.), Kurdek y Siesky (1979).

3) H_0 : No hay diferencias significativas en cuanto a la percepción que tiene el niño de sí mismo, de sus padres y de su ambiente a través de las pruebas proyectivas en el grupo de hombres y de mujeres. Esta hipótesis tiende a rechazarse ya que se presentaron las siguientes diferencias significativas entre ambos grupos:

a) Percepción del padre:

- No hay diferencias significativas.

b) Percepción de la madre:

- Los varones la ven más distante, en cambio para las mujeres resulta una figura más importante.

c) Percepción de sí mismo:

- Las niñas se perciben más amables.

d) Percepción del ambiente:

- Los niños perciben el ambiente más conflictivo.

Los resultados corroboran lo reportado por Hetherington, Cox y Cox (op. cit.).

NOTAS ADICIONALES

Los datos encontrados señalan diferencias entre los grupos comparados; sin embargo éstas son pocas en relación con los aspectos planteados en las pruebas para su observación. Se puede pensar que las diferencias son atribuibles a los efectos que produce en los niños la separación de sus padres.

Es interesante observar que en muchos de los aspectos estudiados no hubo diferencias significativas en los dos grupos, lo cual no coloca a los niños del GFD en una situación desventajosa en relación con los del GFI. Por ejem-

plo, al aplicar el WISC-R se encontró que el CI promedio de los niños del GFD fue de 111 y en el GFI fue de 117, no teniéndose que descartar a ninguno de los niños abordados. En base a los indicadores significativos y altamente significativos según la codificación de Koppitz (1962), se descartaron 2 niños del GFD por presentar datos de lesión cerebral.

Se concluye que para un adecuado desarrollo del niño lo importante son las relaciones familiares y como se siente el niño dentro de su familia.)

En base a la revisión bibliográfica hecha para esta Tesis y de las experiencias obtenidas en el contacto con los niños y sus padres, se observó el poco conocimiento que estos últimos tienen de lo que sus hijos sienten. Los padres consideran que al satisfacer las necesidades básicas del niño (alimentación, educación, vestido, etc.), cumplen totalmente con su rol. Esto se corrobora con las discrepancias que surgen entre lo que la madre informa en el cuestionario y lo que el niño proyecta en las pruebas. Por ejemplo, las madres se perciben cariñosas, pero los niños no las ven así sino que las perciben como figuras autoritarias.)

Es necesario que dentro de la familia exista una mayor comunicación y que los padres se formulen cuestionamientos tales como "¿Qué siente mi hijo?" y, cuando sea posible, preguntárselo y aceptar que el niño ve las situaciones de diferente manera. Esto se observa en las familias desintegradas donde los niños expresan sentimientos negativos y cuestionan a los padres, ocasionando en éstos angustias por no entender o no saber manejar la situación. En ocasiones el padre custodiante no se da cuenta que impone al hijo el rol del padre ausente, esto es, un rol de esposo o un rol de hijo (o un rol de comodín) según sus necesidades. Esta situación puede ir en detrimento del desarrollo del niño sobre todo cuando el progenitor no ejerce su función de padre, como lo señala Weiss (op. cit.).

Es importante que los padres que se separan, consideren los sentimientos que normalmente presentan los hijos al afrontar esta situación (culpa, depresión, etc.), y es deseable que estos sentimientos sean expresados y que el niño cuestione su situación con cada uno de los padres para aclarar su posición y definir su relación con éstos. Es importante también que los padres sean conscientes de que la situación que los niños viven es transitoria y superable si encuentran las condiciones propicias para ello.

Recomendaciones para Futuras Investigaciones

Considerando la experiencia obtenida a través de este estudio, creemos que sería de interés para próximas investigaciones -acerca del efecto que tiene en los niños la separación de sus padres-, tomar en cuenta los siguientes puntos:

- 1) Controlar la edad de los niños en el momento de la separación de los padres haciendo un estudio comparativo de diferentes edades.
- 2) Tomar en consideración el tiempo de la separación y hacer un estudio comparativo entre los tiempos transcurridos y cómo perdura el efecto de esta situación en los niños.
- 3) Profundizar sobre cada una de las variables significativas encontradas en esta Tesis.
- 4) Hacer un estudio donde se aborde abiertamente el tema de la separación de los padres con los niños, siendo posible así, profundizar más ampliamente sobre cada una de las variables observadas a través de las pruebas.

6) Hacer un estudio comparativo en el cual se tenga una muestra de niños cuyo progenitor custodiante sea el padre, en relación con una muestra cuyo progenitor custodiante sea la madre.

7) Hacer un estudio cuya muestra esté compuesta por un mayor número de niños.

A P E N D I C E 1

CUESTIONARIO A LOS PADRES

Estamos realizando un estudio respecto a la estructura familiar, este cuestionario tiene por objeto recopilar los datos necesarios para lograr una investigación metódica y válida.

Los datos aquí obtenidos serán confidenciales y es por eso que no nos interesa la identidad de los entrevistados, sino la verdad de sus respuestas las cuales esperamos que sean el completo reflejo de su modo de ser, pensar y sentir.

Cada pregunta tiene una o varias opciones, tache las más adecuadas (puede optar por más de una) y complete cuando sea necesario.

Agradecemos mucho su colaboración la cual es definitiva y valiosa para hacer posible la realización de dicho estudio.

* * *

1. DATOS GENERALES

1.1 Datos del niño

Nombre del niño (a) _____

Edad _____

Fecha y lugar de nacimiento _____

1.2 Datos del padre

Edad _____

Escolaridad _____

Ocupación _____

Horario de trabajo _____

Realiza el trabajo dentro o fuera de su casa _____

Estado civil _____

Cuánto tiempo tiene en este Edo. civil _____

1.3 Datos de la madre

Edad _____

Escolaridad _____

Ocupación _____

Horario de trabajo (ocupación aparte de las labores del hogar) _____

Realiza el trabajo dentro o fuera de su casa _____

Estado civil _____

Cuánto tiempo tiene en este estado civil _____

2. ORGANIZACION FAMILIAR

2.1 Con quién vive el niño

 Padre Madre

- Hermanos
- Abuelo (materno o paterno)
- Abuela (materna o paterna)
- Tío (a)

Otros ¿Quiénes? _____

2.2 Cuántos hijos tiene usted _____

Hombres _____

Mujeres _____

2.3 El lugar que ocupa el niño (a) entre los hermanos

2.4 Cuántos años tenía usted cuando se casó _____
y su esposo (a) _____

2.5 Cuántos matrimonios ha tenido _____

2.6 Si usted es divorciado (a) cuánto duró su matrimonio

2.7 Hay algún divorcio entre su familia _____
de quién _____

3. CARACTERISTICAS DEL NIÑO

3.1 Cómo percibe al niño ahora:

Agresivo ✓

Tímido ✓

Sociable ✓

Cariñoso

Retraído

Triste ✓

Alegre ✓

Fantasioso ✓

Ansioso ✓

Miedoso

Berrinchudo ✓

- Mentiroso ✓
- Obediente ✓
- Enfermizo ✓
- Estudioso ✓
- No estudioso ✓

Otras _____

3.2 ¿El niño tiene amigos?

- Muchos
- Pocos
- Uno
- Ninguno

3.3 Los lleva a su casa _____

3.4 El niño pasa la mayor parte del tiempo:

- Jugando
- Estudiando
- Trabajando
- Arreglando cosas

Otras _____

3.5 Con quién juega generalmente

- Hermanos
- Amigos
- Parientes
- Padres

Otros _____

3.6 Como es su rendimiento en la escuela

- Saca 9 y 10
- Saca 7 y 8
- Saca 5 y 6

3.7 Cómo reporta la maestra su comportamiento en la escuela

- () Bueno
 () Regular
 () Malo

Especifique por qué _____

4. RELACION DEL NIÑO CON LOS PADRES

4.1 Qué hace el niño cuando está con su papá

- () Platican
 () Pelean
 () Le ayuda en su trabajo
 () Juegan

4.2 Qué hace el niño cuando está con su mamá

- () Platican
 () Pelean
 () Le ayuda en su trabajo
 () Juegan

4.3 Qué hace el papá cuando está con el niño

- () Lo regaña
 () Lo golpea
 () Visitan a familiares o amigos
 () Comen juntos
 () Le ayuda en sus tareas

Otros _____

4.4 Qué hace la mamá cuando está con el niño

- () Lo regaña
 () Lo golpea
 () Visitan a familiares o amigos
 () Comen juntos
 () Le ayuda en sus tareas

Otros _____

- 4.5 Tiempo que le dedica el papá al niño
- Todo el día
 - 10 o más horas diarias
 - 5 o 9 horas diarias
 - 1 a 4 horas diarias
 - 10 o más horas a la semana
 - 5 a 9 horas a la semana
 - 1 a 4 horas a la semana
 - 1 a 5 horas al mes
- 4.6 Tiempo que le dedica la mamá al niño
- 10 o más horas diarias
 - 5 o 9 horas diarias
 - 1 a 4 horas diarias
 - 10 o más horas a la semana
 - 5 a 9 horas a la semana
 - 1 a 4 horas a la semana
 - 1 a 5 horas al mes
- 4.7 Si platican el papá y el niño, de qué platican
- Problemas del niño
 - Problemas del papá
 - Problemas de la casa
 - Cosas superficiales
 - El papá le dá consejos
 - Otros _____
- 4.8 Si no platica el niño con el papá, por qué
- Porque es callado el niño
 - Porque el padre no tiene tiempo
 - Casi no se ven
 - Le tiene miedo al papá
 - No se acostumbra platicar en familia

12

Porque no le interesa al papá

No le gusta al niño

Otros _____

4.9 Si platica mamá y el niño, de qué platican

Problemas del niño

Problemas de la mamá

Problemas de la casa

Cosas superficiales

Le dá consejos

Otros _____

4.10 Si no platica el niño con la mamá, por qué

Porque el niño es callado

Porque la mamá no tiene tiempo

Casi no se ven

Le tiene miedo el niño

No se acostumbra platicar en familia

Porque no le interesa a la mamá

No le gusta al niño

Otros _____

5. RELACION DE LOS PADRES ENTRE SI

5.1 Características de su pareja

Callada

Se enoja facilmente

Permisiva

Dominante

Agresiva

Cariñosa

Interesada en los problemas de la familia

Responsable

Irresponsable

Indiferente

Otros _____

5.2 Cómo se percibe usted

Callada

Se enoja fácilmente

Permisiva

Dominante

Agresiva

Cariñosa

Interesada en los problemas de la familia

Responsable

Irresponsable

Indiferente

Otros _____

5.3 Cómo se llevan los padres

Muy bien

Bien

Regular

Mal

5.4 Se pelean entre sí

Siempre

Algunas veces

Casi nunca

5.5 Las decisiones quién las toma

Madre

Padre

Ambos

Algunas veces uno y otras otro

Otros _____

5.6 Cómo es la comunicación

- Frecuente
- En ocasiones
- Escasa

5.7 Salen juntos

- Sí
- No

5.8 Cada cuánto salen juntos

- Cada mes
- Cada semana
- Diario
- Casi nunca

Otros _____

6. Cuestionario contestado por:

- Padre del niño
- Madre del niño

7. Causa del divorcio _____

8. Quién comunicó al niño (a) la decisión del divorcio o separación _____

A P E N D I C E 2

A continuación se describen las pruebas proyectivas que se utilizaron.

H T P

La prueba del HTP es una técnica propuesta por Buck que recibe tal denominación porque se le pide al sujeto que dibuje una casa, un árbol y una persona. El sujeto debe dibujar las tres figuras en una sola hoja pero es libre para elegir como hacerlas.

Según este autor se eligieron estos tres dibujos porque son familiares, incluso para los niños más pequeños. Otro aspecto importante de estos dibujos es que estimulan una expresión franca y libre por ser símbolos que están saturados de experiencias emocionales asociados con el desarrollo de la persona.

El dibujo del HTP permite observar la visión que el sujeto tiene de sí mismo, de su ambiente y de las cosas que para él son importantes, así como los aspectos que enfatiza o que rechaza y que se expresan a través del dibujo.

En los niños se ha encontrado que la casa simboliza actitudes hacia las situaciones vividas en el hogar y la percepción que tienen de la madre.

El dibujo del árbol se asocia con la figura del padre y parece reflejar sentimientos profundos e inconscientes,

a diferencia del dibujo de la persona donde el sujeto proyecta una visión de sí mismo más cercana a lo consciente; además en conjunto el dibujo muestra la relación que el su jeto tiene con su ambiente.

En el análisis que se hizo del HTP se establecieron las siguientes variables:

1. Tamaño
 - a) Grande: La figura más valorada por el niño.
 - b) Pequeño: La figura menos valorada por el niño.
2. Localización:
 - 2.1 Plano horizontal:
 - a) Debajo: Necesidad de apoyo, depresión.
 - b) En medio: Lo esperado.
 - c) Arriba: Fantasía.
 - 2.2 Plano vertical:
 - a) Derecha: Extroversión.
 - b) En medio: Lo esperado.
 - c) Izquierda: Introversión.
3. Distancia: La cercanía o lejanía que tienen las figuras entre sí.
4. Calidad de las líneas (en cada figura y en el dibujo en general):
 - a) Fuerte: Tensión, agresión.
 - b) Débil: Ansiedad, temor, depresión, bajo nivel de energía.
 - c) Combinada: Labilidad emocional.
 - d) Normal: Lo esperado.

5. Elementos de apoyo: Necesidad de soportes externos.
6. Plano: Índice de integración o aislamiento con las otras figuras que pueden estar en un plano diferente o en el mismo plano.
7. Arbol. Percepción del padre como una persona:
 - a) Fuerte, débil, normal.
 - b) Como una figura que brinda o no apoyo y seguridad.
8. Casa. Figura de la madre percibida como una persona:
 - a) Gratificante o no gratificante.
 - b) Que brinda o no seguridad.
 - c) Que es o no accesible.
9. Persona. Figura del niño:
 - a) Postura: Como se sitúa en relación a las otras figuras.
 - b) Autopercepción (rígido, ambivalente, etc.).

K F D

El dibujo de la familia permite al niño proyectar las tendencias reprimidas en el inconsciente revelando los verdaderos sentimientos que profesa a su familia, tomando en cuenta que la primera parte de la vida del niño es la más importante ya que transcurre en el seno de su familia, con sus padres y hermanos. En esta etapa realiza además sus primeras experiencias de adaptación que pueden ser en ocasiones conflictivas. Por otra parte los trastornos psicógenos que se producen en la esfera afectiva e intelectuales

siempre están relacionados con la rivalidad fraterna y los conflictos edípicos.

Cuando se le pide al niño que dibuje a su familia, él puede considerarse obligado a hacerlo en forma totalmente objetiva, pero por lo común la subjetividad prevalece de tal forma que el niño se sitúa en medio de los suyos estando influenciando por su estado afectivo, deseos, temores, etc. Esto nos lleva a concluir que lo más importante a conocer, es como el niño representa a su familia y no como es en la realidad, observando también como se coloca él mismo dentro de ella.

Se ha visto que los dibujos kinéticos (dinámicos o en movimiento) proporcionan más información que la obtenida mediante los dibujos estáticos, ya que los niños se expresan con más naturalidad y espontaneidad mediante acciones, que por medio de la palabra.

En la realización de esta prueba al niño se le dan las siguientes instrucciones:

"Haz un dibujo en donde aparezcan todos los miembros de tu familia, incluido tú, haciendo algo; trata de dibujar toda la persona, no caricaturas o bosquejos. Recuerda, debes dibujar a todos haciendo algo con algún tipo de movimiento".

De esta prueba se analizaron las siguientes variables:

1. Si dibujan a la familia completa o incompleta. Si falta algún miembro, ésto significa que el niño manifiesta conflictos en la relación con este miembro de la familia.

2. Tamaño *
3. Localización *
4. Distancia *
5. Calidad de las líneas *
6. Integración de la familia. Si el niño percibe a la familia realizando una actividad común.
7. Rol de los padres.
 - 7.1 Padre:
 - a) En una actividad socialmente aceptada.
 - b) Si lo percibe en una actividad productiva.
 - 7.2 Madre:
 - a) En una actividad socialmente aceptada.
 - b) Si la percibe en una actividad productiva.
8. Incluye en el dibujo otros miembros aparte de los integrantes de la familia nuclear. (Necesidad de mayor apoyo externo).
9. Tipos de relaciones que se establecen:
 - a) El niño con la madre.
 - b) El niño con el padre.
 - c) El niño con otros miembros de la familia.
 - d) De los padres entre sí.
10. Dibuja elementos que enfatizan:
 - a) Aislamiento.
 - b) Agresión.
 - c) Devaluación.
 - d) Necesidad de comunicación.

* Estas variables se analizaron con los mismos parámetros utilizados en el HTP.

C A T

El CAT se creó con el objeto de facilitar la comprensión de la relación del niño con las figuras más importantes que le rodean y las tendencias del niño hacia ellas.

Ernest Kris señaló que era más fácil para el niño, identificarse con animales que con personas; examinando este hecho durante un tiempo, catalogó cierto número de situaciones infantiles básicas susceptibles de poner de manifiesto los procesos dinámicos de la problemática del niño.

En función de hacer menos tediosa la valoración para el niño y teniendo en cuenta la muestra que se seleccionó en esta Tesis (60 niños), se decidió reducir el número de las láminas en relación exclusiva con el propósito de este estudio, escogiendo aquéllas que se pensaron que proporcionarían mayor información de acuerdo a la finalidad de esta investigación. Las láminas seleccionadas son las siguientes:

- Lámina 1. Pollitos sentados alrededor de una mesa sobre la cual reposa una gran fuente con comida. En el fondo se visualiza una gallina grande de contornos difusos. Esta lámina proporciona información acerca de las necesidades orales del niño y de las situaciones que giran alrededor de la comida, que pueden ser gratificantes o frustrantes para él.
- Lámina 2. Un oso tirando del extremo de una soga mientras otro oso y un osito lo hacen desde el otro ex-

tremo. En ella interesa observar las relaciones de alianza y cooperación que el niño establece con el padre o con la madre, así como también las situaciones de competencia que se dan, y la percepción que tiene el niño de los padres y de sí mismo.

Lámina 3. Un león con pipa y bastón sentado en un sillón. En el ángulo inferior derecho aparece un ratoncito en un agujero. El niño por lo general interpreta este dibujo como representativo de la figura paterna, proyectando en él los sentimientos y percepción que tiene hacia el padre (percepción de un padre fuerte, débil, benévolo, agresivo, etc.). También se observa la relación que el niño establece con el padre y la percepción que tiene de sí mismo en función de esta relación.

Lámina 4. Un canguro con sombrero sobre la cabeza, lleva una canasta con una botella de leche. En su bolsa hay un canguro pequeño que tiene un globo. En una bicicleta aparece otro cangurito más grande. Generalmente esta lámina promueve temas relacionados con la rivalidad fraterna y con el origen de los bebés. En ambos casos la relación con la madre es el hecho más importante.

Lámina 10. Un perrito acostado sobre las rodillas de un perro grande. Ambas figuras tienen un mínimo de expresión facial. Las figuras ocupan la parte

anterior de un baño. Aquí se revelan las concepciones morales del niño y la manera como és te percibe la autoridad que ejercen los padres.

A los niños se les presentaron estas láminas con la siguiente instrucción:

"Quiero que me cuentes un cuento de cada una de estas láminas y que me digas que es lo que sucede en ellas, qué están haciendo los animales, qué sucedió antes y qué sucederá después".

Se establecieron cuatro grupos en relación a las respuestas que daban los niños:

- a) La percepción que tenía el niño del padre.
- b) La percepción que tenía el niño de la madre.
- c) La percepción de sí mismo.
- d) La percepción de su ambiente.

En las figuras paternas se registró si estaban presentes o no los siguientes aspectos (se describe la definición operatoria de cada una de ellas):

1. Afectuoso: Demuestra cariño con actos, palabras o actitudes.
2. Fría: No demuestra afecto.
3. Presente: Está cercana en la vida del niño.
4. Distante: No está cercana en la vida del niño.
5. Punitiva: Se relaciona con el niño a base de castigos y desaprobación.
6. Tolerante: Comprensivo con el niño aceptando sus fallas.
7. Agresivo: Lastima al niño con actos, palabras o actitudes.

8. Amable: No lastima al niño y es cuidadoso con su conducta.
9. Fuerte: Enfrenta los problemas y les da solución.
10. Débil: No enfrenta los problemas y para darle solución depende de los demás.
11. Racional: Da soluciones adecuadas a las situaciones cotidianas.
12. Irracional: No da soluciones adecuadas a las situaciones cotidianas.
13. Interesada: Se preocupa por el bienestar del niño.
14. Desinteresada: No se preocupa por el bienestar del niño.
15. Gratificante: Satisface las necesidades materiales o emocionales del niño.
16. No Gratificante: No satisface las necesidades materiales o emocionales del niño.
17. Autoritaria: Da órdenes o impone sus normas.
18. Democrática: No impone sus normas y permite que el niño pueda decidir.
19. Consistente: Manifiesta una misma manera en su forma de manejar al niño.
20. Inconsistente: Cambios bruscos o ambivalentes en el manejo del niño.
21. Responsable: Cumple con las obligaciones y deberes que le impone su rol de padre o madre.
22. Irresponsable: No cumple con sus deberes y obligaciones que le impone su rol de padre o madre.
23. Activa: Que toma parte en las decisiones o actividades familiares.
24. Pasiva: Que no toma parte en las decisiones o actividades familiares.

25. Sometida: Depende y acepta las decisiones impuestas por otros.
26. Rechazante: No acepta al niño y se quiere deshacer de él.
27. Manipuladora: Condiciona el afecto y crea culpa.
28. Sobreprotectora: Realiza acciones por el niño cuando éste las puede hacer; no reconoce las potencialidades del niño y lo ve muy indefenso.
29. Con conflicto de autoridad: Manifiesta dificultades en el ejercicio de este rol.

Con respecto al niño se observó si estaban presentes o no las siguientes variables:

1. Cariñoso: Demuestra afecto con actos, palabras o actitudes.
2. Frío: No demuestra afecto con actos, palabras o actitudes.
3. Amable: Es cuidadoso y complaciente en sus relaciones con los demás.
4. Agresivo: Tiene conductas y actitudes hostiles con las otras personas.
5. Autónomo: Toma decisiones por sí mismo.
6. Dependiente: No toma decisiones por sí mismo.
7. Se relaciona: Busca el contacto con los demás y sabe comunicarse.
8. Aislado: Se margina y no puede relacionarse o comunicarse.
9. Tolerante: Acepta sus fallas y aciertos.
10. Autopunitivo: Se castiga y se lastima a sí mismo.
11. Fuerte: Se enfrenta a los problemas y les da solución.

12. Débil: No se enfrenta a los problemas ni les da solución, se muestra inseguro.
13. Racional: Da soluciones adecuadas a las situaciones cotidianas.
14. Irracional: No da soluciones adecuadas a las situaciones cotidianas.
15. Voluble: Presenta cambios bruscos en su conducta.
16. Estable: Es coherente en las respuestas que da a los diferentes estímulos externos.
17. Devaluado: Se percibe con pocas posibilidades y una baja autoestima.
18. Valorado: Seguro de sí mismo y con capacidad para reconocer sus posibilidades.
19. Responsable: Cumple con sus obligaciones y deberes.
20. Irresponsable: No cumple con sus obligaciones y deberes.
21. Rebelde: No acepta las normas que se le imponen.
22. Sumiso: Acepta todas las normas que se le imponen y se siente coartado.
23. Defensivo: Evita manifestarse a sí mismo ante los demás.
24. Sentimientos de soledad: Se percibe sólo.
25. Falta de Identidad: No manifiesta características de personalidad definidas.
26. Necesidad de apoyo: Busca aliarse a otros para poder hacer algo o para sentirse bien.
27. Con culpa: Siente arrepentimiento por sus conductas o se siente responsable de causar problemas.
28. Fantaseoso: Inventa gratificaciones o da soluciones irreales.
29. Rígido: Mantiene una misma conducta de acuerdo con sus principios morales y es poco flexible.
30. Fantasía de Muerte: Manifiesta el deseo de que todo

desaparezca o sea destruído.

31. Demanda de Atención: Manifiesta necesidad de un mayor cuidado de los demás.
32. Depresivo: Sentimientos de tristeza, se siente lastimado y con una percepción pesimista de las cosas.
33. Manipulador: Trata de manejar a las personas a su conveniencia.
34. Necesidad de dar apoyo a los padres: Percibe a los padres débiles o necesitados y se ve obligado a dar soluciones por ellos.

Las variables que se observaron en relación al ambiente fueron las siguientes:

1. Amenazante: Sensación de peligro presente en su medio.
2. Benigno: No tiene la sensación de peligro en su medio.
3. Gratificante: Satisface sus necesidades y deseos.
4. Frustrante: No satisface sus necesidades o deseos.
5. Coartante: No permite que el niño tenga autonomía.
6. Libre: Permite que el niño sea autónomo.
7. Conflictivo: Hay problemas constantes en su medio.
8. Estable: No hay cambios bruscos en las situaciones que vive.
9. Inestable: Vive cambios bruscos constantemente.
10. Competitivo: Existe mucha rivalidad para obtener gratificación y atención.

B I B L I O G R A F I A

1. Anderson y Anderson. 1976. Técnicas Proyectivas del Diagnóstico Psicológico. Ediciones Rialp, S. A. Madrid. (An Introduction to Projective Techniques. 1951. Traducido por Helena Estelles).
2. Asociación Mexicana de Psicoterapia Psicoanalítica, A. C. 1981. Informe de actividades del proyecto de investigación "Los efectos de la disolución de la pareja en los hijos: aspectos preventivos y del servicio de orientación para familias en proceso de crisis por separación y divorcio". (No publicado).
3. Asociación Mexicana de Psicoterapia Psicoanalítica, A. C. Los efectos de la disolución de la pareja en los hijos: aspectos preventivos. Informe del trabajo realizado en la Zona 12 de la Dirección General de Secundarias del Distrito Federal. Marzo de 1982. (No publicado).
4. Barragán, M. 1976. Interacción entre desarrollo individual y de desarrollo familiar. I Desarrollo Infantil Normal. Monografías de la Asociación Mexicana de Psiquiatría Infantil. México.
5. Beal, E. W. 1979. Children of Divorce: A Family Systems Perspective. Vol. 35 No. 4 Pág. 140-154.
6. Bellak, L. 1979. El uso clínico de las pruebas psicológicas del T.A.T., C.A.T. y S.A.T. Editorial el Manual Moderno, S. A. (The T.A.T., C.A.T. and S.A.T. in clinical use. 1975. Traducido por Luis Ferrer Pérez).
7. Bellak, L. y Bellak, S.S. 1979. Manual del Test de apercepción infantil con figuras animales (CAT-A). Editorial Paidós, Buenos Aires. (Children's apperception test CAT).
8. Benedek, T. 1978. Estructura Emocional de la Familia. Fromm, F. Horkheimer, M., Parsons, T. (Eds.): La Familia (Cáp. 5). Ediciones Península. Barcelona. (The family. Traducido por Jordi Solé-Tura).
9. Benedek, R.S. y Benedek, E.P. 1979. Children of Divorce: Can We Meet Their Needs? Journal of Social Issues. Vol. 35 No. 4 Pág. 155-169.

10. Burns, R.C. y Kaufman, S.H. 1978. Los dibujos kinéticos de la familia como técnica psicodiagnóstica. Editorial Paidós. Buenos Aires. (Kinetic Family Drawings K-F-D. An Introduction to Understanding Children Through Kinetic Drawings).
11. Careaga, G. 1975. Mitos y Fantasías de la Clase Media en México. Cuadernos de Joaquín Mortiz.
12. Caruso I. 1982. La Separación de los Amantes. Editorial Siglo XXI. (Die trennung der liebenden - eine phänomenologie destodes 1968. Traducido por Armando Suárez).
13. Castillo Thelma. 1979. Los Efectos del Divorcio en el Mundo Interno del Niño. Tesis de Licenciatura en Psicología. Universidad Iberoamericana.
14. Corman, L. 1967. El test del dibujo de la familia en la práctica médico-pedagógica. Editorial Kapelusz, Buenos Aires. (Le Test du dessin de famille dans la pratique médico-pédagogique. 1961. Traducido por Iris Acacia Ibañez).
15. Crossman, S. y Adams, G. 1980. Divorce, Single Parenting, and Child Development. The Journal of Psychology Vol. 106 pág. 205-217.
16. Desimone, L.J., O'Mahoney, K., Hunt, D. 1979. Children of Separation and Divorce: Factors Influencing Adjustment. Journal of Divorce. Vol. 3 pág. 1, 37-42.
17. Despert, J.L. 1962. Hijos del Divorcio. Editorial Paidós. Buenos Aires (Children of Divorce. Traducido por Carlos E. Salyzmann).
18. Dieguez y Rodríguez, S. 1982. Estudio comparativo de las respuestas ante la frustración de hijos de padres divorciados e hijos de padres integrados mediante la prueba "PFT". Tesis de Licenciatura en Psicología, UNAM.
19. Escamilla, A. 1977. Reacciones depresivas en niños ante la pérdida de las figuras paternas, ya sea por muerte o por divorcio. Neurología, Neurocirugía, Psiquiatría. Vol. 18 No. 4 pág. 211-221.

20. Estrada Inda, L. 1982. El ciclo vital de la familia. La ayuda Terapéutica a la familia a través del análisis de su nacimiento, crecimiento, reproducción y muerte. Editora Serantes, S. A. México.
21. Freud, A. 1978. Normalidad y Patología en la Niñez. Editorial Paidós. Buenos Aires. (Normality and Pathology in Childhood. 1965).
22. Friedman, H. 1980. The father's parenting experience in divorce. American Journal of Psychiatry. Vol. 137 No. 10 pág. 1177-1182.
23. Fromm, E. 1976. Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea. Editorial Fondo de Cultura Económica (Original 1955).
24. Fulton, J.A. 1979. Parental Reports of Children's Post-Divorce Adjustment. Journal of Social Issues. Vol. 35 No. 4 pág. 126-139.
25. Gonso, J. 1978. The effects of parental divorce on children Psychology Clinical. Dissertation Abstract International. Vol.38.
26. Guajardo, D. 1981. Batería de Canalización. Para las Unidades de Educación Especial. México, D. F. (No publicado).
27. Hess, R.D. y Camara, K.A. 1979. Post-Divorce Family Relationships as Mediating Factors in the Consequences of Divorce for Children. The Journal of Social Issues. Vol. 35 No. 4 pág. 79-96.
28. Hetherington, E.M. 1982. El divorcio visto por los hijos. Infancia y Aprendizaje. Vol. 18 pág. 53-64. (Divorce a Child's perspective. American Psychologist. Vol. 34 No. 10 pág. 851-858. 1979).
29. Hetherington, E.M., Cox, M. y Cox, R. 1979. Play and Social Interaction in Children Following Divorce. The Journal of Social Issues. Vol. 35 No. 4 pág. 26-49.
30. Hodges, W., Wechsler, M., Ballantine, C. 1979. Divorce and the Preschool Child: Cumulative Stress. Journal of Divorce. Vol.3 No. 1 pág. 55-67.

31. Ibarra Castillo, T. 1979. Los efectos del Divorcio en el Mundo Interno del Niño. Tesis de Licenciatura en Psicología. Universidad Iberoamericana.
32. Isaias López, M. 1976. Teoría General del Desarrollo Psicológico en el Niño. 1 Desarrollo Normal del Niño. Monografías de la Asociación Mexicana de Psiquiatría Infantil. México.
33. Isenberg, R. 1979. Personality functioning in latency aged children prior to parental divorce. Tesis de Doctorado en Filosofía. Universidad de Oklahoma.
34. Kalter, N. y Rembar, J. 1981. The significance of a child's age at the time of parental divorce. American Journal Orthopsychiatric. Vol. 5 pág. 85-100.
35. Kerlinger, F.N. 1975. Investigación del Comportamiento. Técnicas y metodología. Nueva Editorial Iberoamericana.
36. Koppitz, E.M. 1976. El Test Gestaltico Visomotor para Niños. Editorial Guadalupe, Buenos Aires. (The Bender Gestalt Test For Young Children. Traducido por Ma. Julia García).
37. Korrel Woody, K. 1980. Parent-Child relationships and self-concept a comparison of children from divorced and intact families. Tesis de Doctorado en Filosofía. Universidad de Tennessee.
38. Kulka R. y Weingarten, H. 1979. The long-term effects of parental divorce in childhood on adult adjustment. Journal of Social Issues. Vol. 35 No. 4 pág. 50-78.
39. Kurdek, L. Siesky, A. 1979. An interview study of parents' perceptions of their children's reactions and adjustments of divorce. Journal of Divorce. Vol. 3 pág. 5-17.
40. Laing, R.D. 1983. La familia y la estructura individual. La crisis de la familia. Simposio psicoanalítico. Premia editora de libros, S. A. México. (The predicament of the family. A psycho-Analytical Symposium. Traducido por Perla M. Menéndez, Katty Grau y Marisa Rodríguez).
41. Levinten, T. 1979. Children of Divorce: An Introduction. Journal of Social Issue. Vol. 35 No. 4 pág. 1-25.

42. MacKinnon, C., Brody, G. y Stoneman, Z. 1982. The Effects of Divorce and Maternal Employment on the Home Environments of Preschool Children. *Child Development*. Vol. 53 pág. 1392-1399.
43. Maier, H. 1976. Tres Teorías sobre el Desarrollo del Niño: Erikson, Piaget y Sears, Amorrortu editores. Buenos Aires. (Three Theories of Child Development: The Contributions of Erik H. Erikson, Jean Piaget and Robert R. Sears, and Their Applications. Traducido por Anibal C. Leal).
44. Medina Leal, C. 1976. Desarrollo emocional del niño durante las experiencias escolares. 1 Desarrollo Infantil Normal. Monografías de la Asociación Mexicana de Psiquiatría Infantil. México.
45. Messinger, L. y Walker, K. 1981. From marriage breakdown to remarriage: Parental Tasks and Therapeutic Guidelines. *American Journal Orthopsychiatric*. Vol. 51 No. 3 pág. 429-438.
46. Minuchin, S. 1979. Familias y Terapia Familiar. Gedisa S. A. Barcelona. (Families and Family Therapy. 1974. Traducido por Víctor Fichman).
47. Murray R. Spiegel, 1961. Theory and Problems. Statistics. Schaum Publishing Co. New York.
48. Oshiver, F.E. 1976. Divorcio la nueva libertad. Logos Consorcio Editorial, S. A. México. (Divorce: The New Freedom. 1974. Traducido por José M. Balaguer).
49. Parish, T.S. y Dostal, J.W. 1980. Relationships between evaluations of parents as a function of family structure and process. *The Journal of Psychology*. Vol. 107 pág. 105-108.
50. Rincón Sánchez, M.G. 1981. Algunos Aspectos Asociados con el divorcio. Tesis de Licenciatura en Psicología. Universidad Iberoamericana.
51. Rosen, R. 1979. Some Crucial Issues Concerning Children of Divorce. *Journal of Divorce*. Vol. 3 No. 1 pág. 19-26.
52. Rosenthal, P. 1979. Sudden disappearance of one Parent with Separation and Divorce: The Grief and Treatment of Preschool Children. *Journal of Divorce*. Vol. 3 No. 1 pág. 43-54.

53. Salak, L. 1979. Lo que los hijos querían que los padres supieran. Emecé Editores. Buenos Aires. (What every child would like parents to know about divorce. 1978).
54. Santrock, J.W. 1978. Effects of Children's Family structure Status on the Development of Stereotypes by Teachers. Journal of Educational Psychology. Vol. 70 No. 5 pág. 754-757.
55. Santrock, J.W. y Warshak, R. 1979. Father Custody and Social Development in Boys and Girls. Journal of Social Issues. Vol. 35 No. 4 pág. 112-125.
56. Santrock, J.W., Warshak, R., Lindbergh, Ch. y Meadows, L. 1982. Children's and Parents' Observed Social Behavior in Stepfather Families. Child Development. Vol. 53 pág. 472-480.
57. Sattler, J.M. 1977. Evaluación de la Inteligencia Infantil. Editorial El Manual Moderno, S. A. (Assessment of Children's Intelligence).
58. Segal, H. 1981. Introducción a la obra de Melanie Klein. Ediciones Paidós. Barcelona-Buenos Aires. (Introduction to the work of Melanie Klein. Traducido por Hebe Friedenthal).
59. Soto Rubín de Celis, M.C. 1979. Los efectos del divorcio en el desarrollo del niño. Tesis de Licenciatura en Psicología. UNAM.
60. Spitz, R. 1978. El primer año de vida del niño. Aguilar S. A. de Ediciones. (La premiere année de la vie de L'enfant. Genese des premieres relations objectales).
61. Steinman, S. 1981. The experience of children in a joint-custody arrangement: A report of a study. American Orthopsychiatric. Vol. 51 No. 3 pág. 403-414.
62. Wallerstein J. 1980. The Impact of Divorce on Children. Symposium on Child Psychiatry: Contributions to Diagnosis Treatment and Investigation. Psychiatric Clinic of Northamerica. Vol. 3 No. 3.
63. Wallerstein, J. y Kelly, J. 1977. Divorce Orientation: A service of the community for families that are divorcing. American Journal Orthopsychiatric. Vol. 47 No. 1.

64. Wallerstein, J. y Kelly, J. 1980. Surviving the Breakup. Basic Books Inc. New York.
65. Wallerstein, J. y Kelly, J. 1980. Effects of Divorce on the visiting father-child relationship. American Journal of Psychiatry. Vol. 737. No. 12. Pág. 1534-1539. R
66. Weiss, R. S. 1979. Growing Up a Little Faster: The Experience of Growing Up in a Single-Parent Household. Journal of Social Issues. Vol. 35 No. 4 pág. 97-III. R

* * * *
* * *
* *
*